

PRIMERA PARTE

Tras las huellas de la historia, los dioses y las religiones



Amanecer en tierra de dioses

1ª parte, SECCIÓN TERCERA

Los otros dioses, ¿los extraterrestres?

Contenido de esta sección

Capítulo primero. Los dioses ancestrales de todos los tiempos: los extraterrestres. Introducción (el espacio-tiempo, los platillos volantes o de cómo viajaban los dioses en la antigüedad, etc.)

Capítulo primero, parte dos. Extraños dioses. (Los dioses de la costa peruana (Kon, Pachacamac, Aia Paec, el degollador, Naylamp, Sulcovilca, Chincha, Huari); seres extraterrestres; Enoc, Exequiel; el área 51 y el caso Roswell; bases extraterrestres subterráneas y túneles; un mapa de hace 120 millones de años; los sumerios viajaron al espacio hace 7.000 años).

Capítulo segundo. Las pléyades, Orion y sus conexiones terráneas.

Capítulo segundo, parte dos. La estrella Sirio, los dogon y Digitaria. Los Anunnaki y el planeta Nibiru.

Capítulo segundo, parte tres. El libro perdido de Enki.

Capítulo tercero. Las religiones en la antigua Persia (Irán): mazdeísmo, zoroastrismo, maniqueísmo ... Los siete ciclos de vida de la Tierra. El espiritismo, la doctrina secreta y el número siete.

Capítulo cuarto. Rastro de gigantes por todo el planeta. (Los Nagas, los Nephilim... Leyendas sumerias: Gilgamesh, el dios anfibio Oanes, el rey Etana)

Capítulo primero

Los dioses ancestrales, de todos los tiempos: los extraterrestres.
Introducción (El espacio-tiempo, los platillos volantes o de cómo viajaban los dioses en la antigüedad, etc.)

Introducción

En los últimos tiempos y cada vez más aceleradamente, asistimos a un imparable avance en las investigaciones científicas en todos los campos del saber habiéndose conseguido resultados sorprendentes. Hoy en día, por ejemplo, ya existen medios para manipular genes, virus, moléculas, etc., que permiten curar o prevenir enfermedades y/o mejorar a un individuo dado, en cuanto a su constitución física o aptitudes sensoriales. En otras palabras, una persona tiene a su disposición todo un taller y los repuestos necesarios en caso de que su cuerpo necesite reparación, pero también tiene muchos remedios que prevengan que ese paso por el taller no sea necesario, o para mejorarlo en aquellos aspectos de malformaciones en que hubiera incurrido su gestación, remedios que se pueden aplicar no solo antes de que éste nazca después de ser gestado, sino incluso antes de ser concebido.

Pero hay más. En el campo de la genética, los avances son tan importantes que prácticamente se puede decir que estamos en disposición de “crear” un ser vivo por medios artificiales, es decir, fabricar la materia prima, la molécula o célula primordial necesaria y dotarla de un código genético que dé lugar a un nuevo ser. De esto se infiere, que el puro azar en la combinación de determinadas sustancias químicas existentes en la materia de la que está compuesto el universo en que vivimos y, especialmente, dentro de las condiciones que se dan en el planeta Tierra, son suficientes para la creación de vida. ¿Adónde nos lleva esto y qué tiene que ver con los dioses?

Pues bien, si en la evolución del ser humano en esta etapa de nuestra conocida existencia hemos llegado a este punto desde nuestro origen como primates, según nos dicen, o, mejor aún, desde los mismos orígenes de la vida como tal en el planeta Tierra, si esto es así, cabe preguntarse ¿cómo es posible que hayamos llegado a ser capaces de crearnos a nosotros mismos desde la nada? O, mejor aún ¿cómo es que hemos llegado al conocimiento de que no es necesario ningún dios para crear una vida? La respuesta no está clara, pero parece evidente que los ladrillos para la construcción de la vida están en la materia que emana del universo.

Y aún más intrigas, pues ¿no es posible que otros antes que la especie humana llegaran a esos mismos conocimientos, quizá más avanzados aún, y los hayan utilizado incluso para ayudarnos en nuestra propia evolución? Claro que, entonces igual cabría preguntarse también ¿y esos otros surgieron del azar o hubo antes otros “otros” que les ayudaron a éstos y así sucesivamente en el curso de los, ¿posibles?, diversos mundos o “tiempos de explosión-implosión” del universo en que vivimos haya habido hasta el presente pues, no es seguro, pero pudo haberlos.

Al mismo tiempo que la historia está llena de dioses de todos los tipos, de los que hablaremos, también está llena de historias de extraterrestres que nos han visitado en el pasado y en tiempos aún recientes. Y, en muchos casos, hay similitudes muy claras entre ambos personajes, dioses y extraterrestres. Entonces, ¿quizá los extraterrestres que nos visitaron en tiempos ancestrales fueron confundidos con dioses? ¿O eran realmente dioses los extraterrestres? Y, en cualquier caso ¿fueron éstos los que nos ayudaron e impulsaron en el desarrollo evolutivo del homo sapiens?

Recordemos lo que dice el diccionario María Moliner como definición de dios: “Ser natural al que se rinde culto”, o “Persona destacada en una actividad, a la que se quiere o admira ciegamente”. Por tanto, un dios puede ser cualquiera, terráqueo o

extraterrestre, solo tiene que considerársele como un ser superior o que destaca en algo y al que se sigue ciegamente.

Si, como hemos, se pueden manipular genes, células, virus, etc., y esos visitantes extraterrestres lo conocían y superaban ¿por qué no pudieron ser ellos los que manipularan a los primeros primates para que evolucionaran? O, yéndonos más atrás ¿por qué no pudieron ser ellos los que sembraron la semilla de la vida en la Tierra?

Por otra parte están los avances tecnológicos, lo que nos lleva a pensar que lo que nuestros ancestros creían ver como dioses que utilizaban el fuego, truenos, luces fulgurantes y demás demostraciones desconocidas para ellos, no eran sino naves, helicópteros, rayos laser y demás máquinas de prospección o estudio iguales o parecidas a las que utilizamos hoy en la Tierra o las que usamos para nuestras exploraciones del universo, como los robots y demás artilugios que enviamos a explorar la luna, Marte y otros planetas.

Y entre estos avances tecnológicos o del conocimiento está el relativo al **espacio-tiempo**. En tiempos recientes se ha venido a dar como cierto que si se viaja a una velocidad superior a la luz se retrocede en el tiempo. El *Manual sobre el espacio*, de Meyer, da unas tablas, de acuerdo con los estudios sobre el tema, en el que, por ejemplo, un viajero del espacio-tiempo que pasara 40 años viajando a una velocidad dada superior a la velocidad de la luz, por supuesto, sería eso, 40 años más viejo, mientras que para las personas en ese mismo tiempo en la Tierra supondrían 36.000 años. En este contexto ¿quién puede decir que estos extraterrestres no pueden venir de los confines del Universo e, incluso, que vayan y vengan con cierta frecuencia? Hay algunos pasajes en la Biblia que hablan que personajes como Elías, Moisés, Ezra, etc., fueron llevados por los dioses (extraterrestres) en sus naves en un paseo espacial para conocer otras partes del universo y su propio espacio o lugar en el mismo como premio de sus servicios en la Tierra.

Por otra parte, también se habla de personajes con edades que llegaban o sobrepasaban los 900 años, como Matusalén con 969 años. Sí, como hemos dicho, viajando en el espacio-tiempo a velocidades superiores a la de la luz y de acuerdo con la tabla de Meyer, 910 años terrestres es el equivalente a 25 años de un viajero del tiempo, o sea, es perfectamente posible, es decir, puede ser que dichos profetas hayan estado en la Tierra de visita, se hayan ido y hayan vuelto dentro de esos tiempos dados. Es más, puede ser que aún estén vivos viajando por el espacio-tiempo. Luego, sí, eso que se dice de que los dioses son inmortales tiene sentido, si entendemos esto como viajeros del espacio-tiempo, por los que su tiempo transcurre lentamente en relación con el de los demás de un lugar dado.

Herodoto dejó escrito que el sacerdote de Tebas había asegurado que durante 11.340 años los reinados en Egipto habían pasado de padres a hijos, reyes considerados dioses y, por tanto, habían estado viviendo entre los hombres todo ese tiempo. Esto... ¿no puede considerarse cómo que los extraterrestres estuvieron reinando y dirigiendo la evolución de la humanidad terrestre durante mucho tiempo?

Y si esto fue así, ahí está la explicación de la construcción de las pirámides ya que, por una parte, se nos antoja imposible mover grandes bloques de piedra de hasta 2.000 y más toneladas, y no solo moverlas, sino que se aprecian cortes y ajustes en la piedra imposibles de realizar incluso con máquinas tan avanzadas como las que tenemos hoy en día, máquinas o herramientas que, al parecer, ellos sí tenían y, por otra parte, no parece tener ningún sentido el embarcarse en una construcción que durara quizá cientos de años cuando la vida en aquellos tiempos era relativamente corta. Hay muchas construcciones y pirámides (como la de Giseh) que son ejemplo de esto, construcciones que son consideradas por muchos como bases u objetivos dirigidos hacia el cielo-

espacio con alguna intención espacial, además de contener en sus medidas infinidad de datos en cuánto a distancias con el sol, la luna y otros planetas, así como otras medidas terrestres que se nos antoja que para los habitantes de aquellos tiempos era imposible conocerlas, salvo que alguien más avanzado se lo enseñara.

La lista de dioses mitológicos, como sabemos, es larga. Todas las antiguas civilizaciones manifestaban adoración por un sin fin de dioses para todos los gustos. Son, quizá, miles la lista de los mismos. Hay quienes hablan de más de 30.000. Yo creo que pueden ser muchos más, es decir, quizá cada uno de nosotros tengamos nuestro propio dios, hecho a nuestra medida y semejanza, como diría un tal dios.

Por eso Zeus, Ares, Marte, Venus, Adonis, Dionisos, etc., aunque sean solo algunos de los más conocidos, son solo una pequeña muestra de los muchos que habitaban en la mente de nuestros ancestros. Y, por otro lado ¿Por qué consideramos mitos a los dioses griegos y romanos y no a Dios, Alá, Jehová o Iahvé que son igual de irreales e inventados por los hombres? Y así otros muchos miles de dioses creados por la imaginación del hombre, cada uno para dar utilidad a algunos de sus fines, a veces no muy civilizados.

Hay que decir que los griegos consideraban que el principio de todo fue el caos, tal como nos lo dice la ciencia, y que del caos nació el Universo y fue éste el que creó a los dioses, dioses que, por cierto, libraron las más cruentas batallas entre ellos, entre hermanos, entre padres e hijos, etc., por lo que no se puede hablar de dioses buenos, sino terribles. Al igual que han hecho Dios, Alá, etc., eso sí, normalmente enfrentando a los hombres en su nombre.

Y hay otra cuestión. En todas las religiones, en todas las biblias, en todos los libros llamados sagrados o en relatos sobre dioses incluidas en antiguas civilizaciones hay hechos que, de alguna forma, relacionan a los dioses con seres extraterrestres, seres espaciales pues podían volar ya fuera por sus propios medios (los ángeles, por ejemplo), o con máquinas voladores (el ejemplo de Elías en la Biblia, por ejemplo).

Y es que, ¿estamos hablando de los platillos volantes o de cómo viajaban los dioses en la antigüedad?

Por ejemplo, los indios Hopi de Arizona, en EEUU, cuentan que los Kachina, que eran los antiguos mediadores entre los dioses y los hombres, surcaban el espacio en extraordinarios *escudos volantes*, objetos voladores en forma circular (como el escudo de un guerrero) que emitían un ruido estruendoso y sibilante como el del viento.

Ya desde el historiador romano Julius Obsequens, en el libro de los Prodigios, una suerte de compendio de fenómenos acaecidos entre los años 737 y 9 a.C., dejó constancia de la aparición en el cielo de artefactos que él también los describe como escudos. Según se cita, en el año 215 a. C., “*bajo los Cónsules Cneo Servilio Gémino y Gayo Quintio Flaminio (...) en Arpi se vio un escudo en el cielo...*” ..., y en el año 98 a. C., “*durante el Consulado de Gayo Mario y Lucio Valerio, en Tarquinio (...) A la puesta del sol se divisó un objeto circular parecido a un escudo, que cruzaba de Oeste a Este*”.

Y también, estos *escudos voladores* fueron mencionados por el arqueólogo Chi-Pen-lao, de la Universidad de Pekín, al referirse a una enigmática pintura rupestre descubierta por él en China, en 1961. En efecto, encontrado entre muchos dibujos en una galería subterránea debajo del lago Dongting, en la provincia de Hunan, uno en particular representa una rara escena de caza que muestra animales huyendo en una misma dirección perseguidos por hombres armados con lanzas, y por encima de todos ellos aparecen dos extraños personajes, con aureolas en sus cabezas y portando armas

desconocidas, suspendidos en el aire y sentados sobre pequeños objetos circulares, semejantes a esos “escudos volantes” de los Kachina...

Y en Veracruz, México, se halló una interesante estatuilla que se exhibe en el De Young Museum de San Francisco, California (EE.UU.), que muestra a un raro ser sentado en una especie de pequeño *disco volador*...

Recientemente, también, la empresa estadounidense Aerofex desarrolla desde el 2008 un sofisticado vehículo volador que se propone, según afirma su eslogan, “cambiar la forma en que la gente percibe y utiliza el vuelo”. El artefacto, al que llaman “*moto voladora*”, se encuentra aún en fase incipiente y de ensayos.

¿Será pues que nuestra futura tecnología se va acercando poco a poco a la milenaria “tecnología de los dioses”? Semejanzas no pueden menos que despertarnos la curiosidad sobre lo que unos y otros vieron alguna vez... y a su manera describieron como pudieron.

En fin, tiempo al tiempo.

Capítulo primero, parte dos

Extraños dioses. (Los dioses de la costa peruana (Kon, Pachacamac, Aia Paec, el degollador, Naylamp, Sulcovilca, Chincha, Huari); seres extraterrestres; Enoc, Exequiel; el área 51 y el caso Roswell; bases extraterrestres subterráneas y túneles; un mapa de hace 120 millones de años; los sumerios viajaron al espacio hace 7.000 años)

En los *cuentos o relatos sobre los dioses de la costa peruana* escrito por Óscar Espinosa de la Torre, aparecen algunas de estas referencias relacionadas con los antiguos pueblos del Perú. Así, por ejemplo, nos dice que “*el dios Kon era un dios alado, es decir, se desplazaba volando*”. Pero como ocurre con otros tantos dioses, si bien al principio ayudó y enseñó a los hombres a cultivar la tierra y las plantas, más tarde los castigó con una sequía y consecuente desierto, al olvidarse éstos de hacer un templo en su honor y obsequiarle con las ofrendas que él exigía. ¡Cosas de dioses!

Kon, que apareció por el mar, era el dios de la lluvia y el viento que venía del sur, hijo de los dioses Inti y Mama Quilla, según la mitología pre inca. Era un dios volador, rápido y ligero ya que carecía de huesos, aunque tenía apariencia humana con cabeza de felino. Portaba un báculo, alimentos y cabezas de hombres como trofeo.

Según esa mitología, especialmente en las culturas de Paracas y Nazca, fue el creador de la primera generación de seres humanos que pobló la tierra. Salía de entre las montañas y con él traía las lluvias para la prosperidad de las tierras de cultivo. Pero..., (siempre hay un pero para los dioses) los humanos se olvidaron de darle las ofrendas que le debían por ser el creador y... ¡los castigó quitándoles las lluvias, lo que convirtió a las fértiles tierras en inmensos desiertos! Solo les dejó algunos ríos para que con mucho esfuerzo y trabajo los humanos pudieran subsistir.

Pasado el tiempo, un día el dios Kon fue vencido por el dios Pachacámac, hijo del Sol, que llegaría desde las tierras del norte, quien, destruyendo la creación de Kon, convirtió a los humanos en monos, zorros y lagartos para luego crear una nueva generación de seres humanos.

Pachacamac, nombre que significa, “*el que creó al mundo y da vida y al Universo*”, decía: “*si me enfado un poco haré estremecer el mundo; si me molesto mucho, sacudiré la tierra hasta que nada quede en pie*”. Eso sí, desterró al dios Kon restableciendo la fertilidad en el desierto peruano, aunque para ello hubo que hacer algunos sacrificios humanos. ¿Quiénes fueron los sacrificados? El príncipe Túpac y la princesa Chakla. Cosa de nada pues, como *buen dios* que era, al ver que las mujeres imploraban al dios Sol por su fertilidad y éste les dio hijos, Pachacamac se enfureció y arrebató el hijo a una joven de las mujeres principales del lugar y lo descuartizó esparciendo sobre la tierra sus restos con el supuesto bien de abonar la tierra para que produjese buenos frutos. Lo dicho: ¡cosas de dioses!

Y la cosa no quedó ahí, no. El dios Kon, que podía cambiar de imagen y forma a su gusto, huyendo de Pachacamac se hizo llamar Koniraya y, en esta forma y transformado en pajarillo, conoció a una hermosa joven que quiso hacerla suya. Como ésta no le hizo caso pues estaba enamorada de otro, le tendió una trampa y convertido en pajarillo metió su semilla (esperma) en una fruta que hizo caer del árbol bajo el cual se encontraba la joven, ésta comió la fruta y al cabo de 9 meses ¡tachan! dio a luz a un hijo del tal dios Kon. ¿No nos recuerda esto a cómo una paloma engendra a la virgen María? ¡Cosas de religiones!

En fin, sea como sea, en esta versión mitológica hay dos creaciones consecutivas: la de Kon y la de Pachacámac. Una vez retirados ambos, el Sol y la Luna quedaron como dioses principales, aunque no en calidad de creadores.

Así lo cuenta el cronista mexicano Pedro Gutiérrez de Santa Clara:

“Cuentan los indios muy viejos, que lo oyeron de sus antepasados, que el primer dios que hubo en la tierra fue llamado Cons (Kon), el cual formó el cielo, la luna, estrellas y la tierra, con todos los animales y todo lo demás que hay en ella. Y formó con su resuello todos los indios y los animales terrestres y aves celestes y muchos árboles y plantas. Y que después de esto se fue a la mar y que anduvo a pie enjuto sobre ella, y sobre los ríos, y que crió todos los peces que hay, con su sola palabra, y que hizo otras cosas maravillosas, que después se fue de esta tierra y se subió al cielo”.

Tiempo después, llegó a la tierra otro dios, "más poderoso que Cons", llamado Pachacámac, que quiere decir "hacedor del mundo o reformador, el cual destruyó todo lo que había hecho Cons. A los indios que Cons había creado los convirtió en simios o monas, y los envió a vivir a los Andes y a los valles que hay por allí". Pero, misericordioso, Pachacámac creó a otros hombres "y muchas indias muy hermosas", "así en la serranía como en los llanos". Los que poblaron la serranía, hallaron una tierra "fresca", por haber salido recién del diluvio.

Y yo, como siempre, estableciendo comparaciones. ¿No se parece mucho a la creación bíblica? Y este dios volador ¿no nos recuerda a los viajeros del espacio? Parece ser que, o bien ha existido intervención extraterrestre en el desarrollo de nuestra civilización (u otras paralelas o coetáneas), o bien las biblias y libros sagrados de las diferentes culturas que han poblado la tierra se han copiado unas a otras. Y de esto hay muchas evidencias claras.

Por otro lado, dioses peleándose entre sí y eliminándose, o deshaciendo lo creado por unos para recrearlo a su gusto y manera por los otros. En la larga lista de seres mitológicos y dioses, hay una gran mayoría que nos los presentan con la etiqueta de que usurparon el poder a su hermano o padre, o que mataron a hermanos, padres o madres para alcanzar el poder, o que violaron incluso hasta su propia madre por los mismos motivos, y un largo capítulo de aberraciones cada cual más atroz. Y hablo no de unos cuantos, sino de cientos, de miles. Y, sí, ¿qué es lo que solemos hacer los hombres desde que se tienen noticias? Exacto: pelearnos, eliminarnos y hacer las cosas a nuestro antojo y capricho. Yo diría, entonces, que somos nosotros los creadores de estos monstruos, de estos mitos o dioses. Pero, para no salirme del guión diré: ¡cosas de dioses! En fin, prosigamos con los datos.

Otros de los dioses a los que hace referencia el libro de Óscar Espinosa es *Aia Paec, el degollador*, que parece que disfrutaba con los sacrificios humanos y que se le representa con una cabeza de hombre en su mano asiéndola del cabello y sangrante el cuello cortado. Otro, *Naylamp*, hermano de la diosa Shi, que un día desapareció de la Tierra sin dejar rastro. Se dice que se fue donde moraba su hermana, a la luna.

También tenemos al señor de Sipán, sacerdote y guerrero, que se hizo enterrar con todo su séquito de concubinas, soldados de su guardia personal y hasta un niño adolescente (¿su hijo, su caprichito?) que tenía los pies cortados, amén de inmensos tesoros que se llevó a la tumba para..., en fin, para no dejar ni un duro a la población ni a ninguno de sus allegados pues los liquidó a todos. ¡Cosas de señores que se creen dioses y, por tanto, creen que todo les pertenece y de todo pueden disponer incluso más allá de la muerte, pues deciden el destino de los suyos, la muerte también, y no dejan nada de sus posesiones para que sean disfrutadas por los que vengan tras él!

En cualquier caso, la mayoría de estos dioses luchan entre sí o, mejor dicho, hacen que sus pueblos luchan entre ellos por su supremacía. Lo que vengo diciendo ¡cosas de dioses o religiones!

Y es que, también resulta curioso, pero, muchos de los dioses de esta tierra resultaron ser muy enamoradizos, persiguiendo o secuestrando doncellas y teniendo una tormentosa vida en razón de sus amores. Hay muchos nombres de dioses que responden

a este patrón, como el *dios Sulcovilca*, entre otros. Y se cuentan detalles de parejas de dioses y sus hijos, como el de Pachamama, la diosa Tierra, que tuvo dos mellizos, varón y hembra, con el dios Sol, Pachacamac.

Hay, también, una historia sobre el *dios Chíncha* y los Chinchas que eran gente muy pequeña de estatura, casi como pigmeos, y que éstos crecieron en número y se extendieron por la región haciéndose poderosos, cosa que no le gustó al dios Chíncha por lo que, molesto, “*hizo que cayera sobre ellos una gran lluvia que ahogó a un gran número de chinchas*”. Al parecer, toda la región sucumbió en un gran diluvio arrasando los pueblos de los chinchas, nazcas, moqueguas y otros. Y digo yo ¿No suena esto parecido al diluvio que cita la Biblia? ¡Qué curioso!

En estos relatos se habla mucho de animales, símbolos para estos pueblos. El puma, la serpiente emplumada, la serpiente de dos cabezas y otras serpientes voladoras, los zorrillos, los lobos marinos, el cóndor, etc., y sobre todo las serpientes aparecen lanzando rayos de fuego por la boca o devorando hombres, etc., en general, rodeadas de fuego. Estas serpientes divinas ¿qué eran en realidad?

También tenemos al *dios Huari* que se podía convertir en hombre, culebra o aire veloz, gobernando el mundo y dando vueltas por él. ¿Quién pudo ser este dios que volaba y que estaba presente en numerosas leyendas y mitos en los pueblos antiguos del Perú?

Otro dato, por si fueran pocos. En la plaza de armas de ICA hay un museo de piedras grabadas. Su coleccionista, que tiene más de 1.000 misteriosas piedras grabadas, asegura que representan un archivo antediluviano, un mensaje dejado por seres de una avanzada civilización venida de algún lugar del cosmos y que utilizaban Nazca como lugar de aterrizaje y despegue de sus vehículos. Si esto es así, las líneas de Nazca cobran un sentido como señales hacia el cosmos. Las piedras de Ocucaje, así denominadas, representan seres volando e incluso operaciones quirúrgicas en naves espaciales, entre otras muchas cosas. Curioso ¿no?

En fin, los dioses ¡esos seres extraterrestres que, al parecer, no han dejado de jorobarnos a lo largo de los tiempos! ¿He dicho “**dioses, seres extraterrestres**”? ¿Y qué es lo que nos recuerda la aureola de los santos y los ángeles? ¿Quizá, cascos de astronautas?

Se puede decir que el círculo o aureola con que se muestran santos y ángeles en los numerosos cuadros pictóricos o se describen en la biblia y otros textos, tienen un cierto parecido, salvando las distancias, con los cascos de los astronautas que tan actuales son hoy en día. Además, en muchas pinturas y esculturas de civilizaciones antiguas se les coloca semejante indumentaria espacial a los hombres venidos del cielo o dioses, como los interpretaron, los interpretamos. ¿No será que, sí, fueron seres venidos del espacio, de otros lugares no terráqueos y se les confundió con dioses o ángeles? Es decir, con extraterrestres que queda más claro.

Pues sí, existen muchísimas evidencias de que esto fue lo más probable que pasó, que unos seres venidos del espacio llegaron a la Tierra dónde la humanidad apenas había emergido, evolutivamente hablando, y éstos los recibieron como dioses. O, quizá, fueron éstos, los extraterrestres, como sugieren otras hipótesis, los que una vez más (pues pueden haber existida otras humanidades previas a la presente) han intentado crear una humanidad en la Tierra sembrando el germen de la vida y, posteriormente, nos han visitado y siguen visitando cuidando para que todo avance con una cierta base organizativa y lógicamente evolutiva, aunque, la verdad, parece que no haya ninguna lógica, al menos humana, en esta agresiva y violenta civilización que tenemos.

En fin, una vez más, las evidencias apuntan a la existencia de seres extraterrestres y aunque éstas no puedan ser científicamente probadas, tampoco pueden, desde esa misma lógica, ser refutadas.

Y es que, al margen o incluidos éstos dioses, existe una descripción generalizada de dioses mitológicos que data desde tiempos del Paleolítico e, incluso, que es sinónimo de “viajeros o seres provenientes del espacio o que vuelan”, ya que se habla de seres alados, relucientes, con diversos aparatos y máquinas que los transportan o usan. Por ejemplo, las leyendas indias de Rama y Bhima las considera como personajes que montan en rayos monstruosos y viajan sobre las nubes y las montañas haciendo un tremendo ruido. En leyendas aztecas, Mixconatl, “*la serpiente que truena*”, viene a la Tierra en el cuarto día de la creación. Indios canadienses siguen creyendo que “*el pájaro trueno*” que visita a sus ancestros periódicamente viene desde los cielos. Tana, también, un dios legendario de los maoríes de Nueva Zelanda, es el “*dios trueno*” que libra sus batallas en el espacio con relámpagos y truenos. Otra leyenda maorí dice que el dios Pourangahua voló desde su residencia en Hawaike a Nueva Zelanda sentado en un *pájaro mágico*. E infinidad de representaciones Mayas nos muestran seres que parecen más bien viajeros del espacio que dioses en sí mismos. También los indios Hopi de Arizona y Nuevo México mantienen que sus ancestros vinieron del espacio profundo a la Tierra después de viajar y visitar varios mundos, una creencia que mantienen viva y por la que siguen con los mismos ritos de antaño sin revelar completamente sus secretos a los que no sean de esa tribu.

Y es que existen infinidad de piezas, motivos o esculturas cerámicas, de piedra, oro y otros materiales expuestas en diversos museos de todo el mundo, algunas de ellas en forma de sellos cilíndricos, que representan a seres alados, en algunos casos con antenas, cascos, trajes aparentemente espaciales, etc., es decir, a extraterrestres o viajeros del espacio, junto a esferas, estrellas, animales fabulosos o figuras diversas que se parecen más a los astronautas terráqueos con sus máquinas o naves que a dioses, representaciones que, en algunos casos, forman parte de una imagen aérea o que tienen como fondo o se insertan en el cielo. Estas piezas que datan de tiempos antiquísimos han sido halladas en diferentes regiones del mundo como Francia, Italia, América, Egipto, Asiria, Babilonia, México, Mesopotamia, India, Perú, Chile, Brasil, Australia, Rodesia, Rusia, Sáhara, etc.

Una de esas descripciones se encuentra dibujada en una roca en una cueva de Brasil llamada Varzalandia en la que aparecen ocho de los nueve planetas de nuestro sistema solar y en su disposición con respecto al sol, que aparece en el centro, las distancias dibujadas se corresponden exactamente con la realidad hoy conocida. La pregunta es ¿cómo es posible que los habitantes de aquellos tiempos en esa cueva conocieran los planetas solares y sus distancias con respecto al sol? ¿Eran adivinos o es que alguien les informó de esos detalles? Y si alguien les informó y dio detalles, es de suponer que, además de tener una inteligencia y conocimientos superiores, ese alguien procedía de otro lugar del espacio ya que en la Tierra no existían esos conocimientos por lo que sabemos.

En Ecuador existen unas cuevas en la roca que, por su precisión, cortes y distribución no son han sido hechas por la naturaleza, sino que han sido excavadas con sofisticadas, es de suponer, herramientas ¿Cómo pudieron en tiempos remotos disponer de tales herramientas y hacerlo con una planificación y orden perfectos si no hubiera sido con la ayuda de una inteligencia superior? Pero igual ocurre en otras partes del mundo, obras monumentales y difíciles impensables para el desarrollo técnico de la época en que se construyeron.

Pero hay un misterio quizá mayor: el origen y extinción de la civilización Maya. La leyenda maya dice que esta estaba en pleno apogeo hace 10.000 años y no tenemos evidencias que nos muestren de dónde procedía dicha civilización. Hay multitud de representaciones con seres fabulosos en la línea descrita, es decir, espaciales y, de hecho, la leyenda dice que esta civilización procedía del espacio exterior.

Pero si bien no se tienen claras evidencias de su procedencia, tampoco se tiene claro los motivos de su desaparición. ¿Por qué dejaron prácticamente intactas sus monumentales ciudades construidas en lugares recónditos y con unas técnicas que hoy en día son casi imposibles de llevar a cabo? ¿Adónde fueron los mayas? ¿Se desintegraron como personas sin dejar rastro o es que emigraron a otro lugar no terráqueo?

Los mayas tenían unos conocimientos de la astronomía, de las matemáticas, de la arquitectura, etc., que asombran pues son precisos en todas sus referencias. Sus construcciones respondían a un método constructivo con referencia a los días del año: por cada día del mes, un escalón, por cada mes, un rellano o plataforma, y al final de 365 días o escalones, un templo. Estas y otras precisiones se encuentran por doquier en la cultura maya.

Desgraciadamente el llamado “descubrimiento de América” por parte de España, que no fue sino una conquista a sangre y fuego ya que, “gracias” a la religión católica y sus respetos por la cultura y la ciencia, (falta de respeto, se entiende) destruyeron prácticamente toda la información que encontraron en su camino, ya fuera escrita sobre piedra o en forma de elementos decorativos o escultóricos. Los duros martillos y la mollera sin razón de la inquisición religiosa acabaron con una preciosa información de una cultura netamente superior a lo que nos podamos imaginar.

Los mayas inician su calendario terrestre el año 3.113 B.C. y usaban un sistema métrico vigesimal. Pero lo curioso es que manifiestan que sus ciclos de tiempo duran 374.000 años. Entonces ¿nos están diciendo que aquí inician una nueva era en su civilización? ¿Dónde pasaron las anteriores? Y esto nos vuelve a plantear la cuestión ¿por qué abandonaron precipitadamente sus posesiones terráneas que, además, ellos hacían las construcciones para que duraran todo un ciclo o era de su tiempo?

En fin, en el capítulo sexto abundamos en los datos que conocemos sobre los mayas. Y es que, cierto es, hay cientos de libros escritos sobre el tema en el que abunda la información y representaciones en códices y todo tipo de objetos de seres de apariencia celestial o de procedencia extraterrestre, sin que tengamos pruebas o evidencias concretas para explicar o explicarnos muchos aspectos de esta magnífica y superior civilización.

Y en una línea parecida está la civilización Inca.

Por otra parte, en un pequeño pueblo de Cuenca, Ecuador, el padre Carlo Crespi logró reunir durante más de 50 años en un museo numerosas piezas o esculturas tanto en piedra como en metal de animales desconocidos como monstruos antediluvianos, serpientes aladas y pájaros con seis patas e, incluso, había piezas en oro y plata de elefantes, animal inexistente en aquella tierra. Y una enormidad de figuras más parecidas a extraterrestres o viajeros del espacio, astronautas, que a humanos. Estas piezas eran regalos de los indios de la zona, pues le consideraban un amigo, uno de los suyos, y se datan en unos 12.000 años a. C. Y lo más curioso, también se encontraban piezas con un total de unos 56 caracteres indios en una lengua desconocida y no descifrada cuando, se suponía, los incas desconocían la escritura. ¿Cómo es esto posible? (más información en capítulo sexto)

Sería largo describir las innumerables piezas encontradas de esta civilización, pero hay un tipo de representación que llama la atención: las serpientes y los pájaros

alados. Las serpientes están presentes en numerosas religiones y mitologías, ya sea con los dragones chinos, la serpiente del Edén según la biblia, estas de la cultura Inca, también en la de los mayas, etc. ¿Qué representan las serpientes aladas y los pájaros en estos motivos o piezas ancestrales? ¿No será que los de aquellos tiempos, en similitud con lo conocido, representaban aparatos voladores desconocidos para ellos con las figuras de pájaros o serpientes, entendibles por todos? ¿No nos estarán dando cuenta de visitas de extraterrestres, de figuras extrañas, de naves desconocidas, de armas y aparatos inimaginables para ellos y de ahí dichas representaciones? (más información en capítulo sexto)

Pero hay más, hay otras muchas cuestiones que no tienen una explicación que pueda considerarse racional y probada y más bien parecen tener conexión con lo que antes hemos llamado dioses extraterrestres (o, simplemente, seres extraterrestres).

Entre esas están las no resueltas concreciones de cómo se construyeron las pirámides, especialmente las de Egipto, pero también el porqué de las mismas, pues hay otras muchas por toda la extensión del planeta Tierra, ya que se han hallado estas formas constructivas en muchas partes. Están presentes como forma arquitectónica de antiguas civilizaciones en puntos diversos del planeta como Egipto, con Chichén Itzá como principal, Sudán, México, Perú, o en la antigua Mesopotamia (zigurats de Irán e Irak), pero también en China, Japón, Bosnia, España, Italia, Norteamérica, Guatemala, etc.

O el caso de los Moais de la isla de Pascua, el triángulo de las Bermudas y muchos otros misterios no resueltos. O el de la Atlántida, “la ciudad perdida”, esa ciudad fabulosa que aparece en numerosas citas siendo una de las más precisas la del filósofo griego, Platón, que dijo que fue destruida el día 5 de junio del año 8.498 A.C. debido a, o bien a una erupción volcánica o a un asteroide caído del cielo, este extremo no está claro. Al parecer dicha ciudad se encontraba en algún punto del Océano Atlántico y, según algunas hipótesis, algunos de sus habitantes pudieron sobrevivir y llegar por dos vías diferentes a otras tierras: las Islas Canarias y América latina siendo, quizás, los antiguos guanches y algunas tribus americanas descendientes directos de estos.

Esto es así. Hoy sabemos que algunas antiguas civilizaciones eran mucho más avanzadas que lo que se supone que deberían ser para los tiempos en que habitaron la Tierra e, incluso y en algunos casos, nos sobrepasaban en conocimientos sobre algunas materias. En Bolivia tenemos otro ejemplo con Puma Punku, un complejo megalítico de unos 17.000 años de antigüedad y en el que el encaje de enormes piedras unas con otras como, si de un puzle se tratara, es inimaginable poder hacerlo con nuestras técnicas actuales. Y se dice, dice una leyenda, que sus constructores utilizaron técnicas por las que hacían levitar las piedras para moverlas.

Y hay más, sí, porque hay muchas coincidencias en las que se puede deducir que determinados personajes de nuestra historia conocida que consideramos como genios, no son producto de la evolución propiamente dicha, sino que tuvieron que recibir alguna ayuda o conocimientos de otros más avanzados pues, de otra forma, no se explican sus conocimientos. Y en esa no tan extensa lista podemos considerar al propio Jesús, sí, pero también a Moisés, a Exequiel, a Enoc, a Julio Verne, a Nostradamus, Leonardo da Vinci, Piri Reis, etc.

En esta línea, Enoc relata con precisión y detalles sus encuentros con estos seres considerados “dioses o extraterrestres” o espíritus o ángeles del señor como les llama, que le transmiten y dan numerosa información y conocimientos. En el libro del mismo podemos apreciar las instrucciones e información que recibió de esos seres, y que no es sino una serie de relatos con los viajes aparentemente alucinatorios que él hizo en

compañía de esos espíritus, las visitas que hace a distintas partes del universo incluida la que realiza al supuesto centro o templo del dios supremo y que la describe con detalles como que está construido con material reluciente, con luces y lenguas de fuego por las que él entra, estrellas, etc., detalles que nos hacen pensar más en una nave nodriza espacial, una nave similar a las que tiene hoy el hombre en el espacio como la estación espacial MIR, que a un estado físico en otro planeta del Universo. Aunque, por otra parte, cita también una especie de viaje por los tres estados que se asemejan al cielo, infierno y purgatorio, es decir, cita tres lugares en los que ve gente viviendo plenamente feliz, otros prácticamente en la miseria y abandono y otros con pesares, sobreviviendo. ¿Y no puede ser esto que esos seres misteriosos lo que querían era transmitirles lo que había que hacer para evolucionar, hacerle ver que para encontrar el camino hacia la felicidad había que trabajar de una forma determinada? Porque esa era la intención de estos seres, el transmitir a esta persona elegida sus conocimientos, decirle cómo debía dirigirse al pueblo llano, en qué forma tenía que dirigirlo y qué tenían que hacer para satisfacer a su dios, sí, no sabemos con qué fines, pero al tiempo organizando la humanidad y dándole información y medios para su evolución.

La excusa para ello, al menos en palabras de **Enoc**, fue que los primeros viajeros que se asentaron en la Tierra contradiciendo los mandatos de sus jefes o dioses, se mezclaron con las hijas de los humanos procreando una nueva generación de gigantes (así los llama) que amenazaban con exterminar a los primeros habitantes terráqueos. Así que decide poner al frente a Enoc para preparar al pueblo para que expulsara o aniquilara a esos *ángeles rebeldes*, como los denomina Enoc, al tiempo que le conmina a alentar al pueblo para que no siguiera mezclándose con los venidos del espacio.

Un par de cuestiones al respecto: en primer lugar, se pone en evidencia que extraterrestres intervinieron y se mezclaron con los locales y, contradiciendo a sus mandos, deciden ir más allá y posesionarse también de las mujeres. En segundo, parece que esa mezcla no resultó del todo adecuada ¿tal vez eran genéticamente incompatibles y de ahí que el jefe supremo interviniera en ello o, quizá, es que no era ese el propósito de la misión? Y por último, al parecer había algo concreto que estos seres extraterrestres querían obtener de la Tierra, no sabemos qué, pero ¿no nos recuerda esto a nosotros mismos que a lo largo de la historia los países más avanzados han ido esquilmando los recursos de los más atrasados? ¿No nos recuerda esto la conquista de América, por ejemplo, o el tráfico de esclavos en África, así como el devastador expolio al que ha sido sometida, etc.?

En fin, Enoc nos dejó muchas evidencias de esta intervención extraterrestre pues, para terminar, diré que da una extensa lista de nombres de estos seres, tanto de los que viajan con él como de los rebeldes, así como de numerosas estrellas lo que, a mi entender, sería un sinsentido, salvo que la imaginación y perfección suya como escritor fuera tal como para hacer dichos relatos con tanto detalle, pero ¿producto de su imaginación? No, no lo creo. Ni parece que el conocimiento en la época llegara a tanto, ni había necesidad, ni el desarrollo editorial había nacido todavía. Así que, más bien creo que todo lo relatado no era sino información de algo que escuchó, vio e hizo. Y solo seres superiores en inteligencia y conocimientos pudieron trasmitírselo.

En parecidos términos que Enoc se pronuncia Ezra, según su libro prohibido. Ezra dice que él hablaba directamente con “el más grande”, en referencia al que tenía el poder, y que este le transmitió infinidad de datos e información, incluso de cómo dirigió a Moisés en su travesía por el desierto. Nos detalla sus encuentros y viajes por el espacio en un relato muy parecido al que antes hemos descrito de Enoc. ¿Estamos diciendo que Enoc y Ezra eran la misma persona? No lo creo, más bien pienso que

ambos tenían ese contacto o que uno se apropió del relato del otro, pero ¿cómo lo hizo? En aquellos tiempos no existían las redes sociales ¿o sí?

Como vemos, infinidad de relatos y datos concluyen en lo mismo, en que existió relación entre seres extraterrestres y los humanos desde los mismos albores de nuestra civilización.

También tenemos en la biblia la historia del tabernáculo que, por los detalles que da en cuanto a su construcción, custodia y efectos que producía, parece claramente que se trata de un generador autónomo de energía, quizá nuclear, y que, obviamente, los habitantes de entonces dados sus conocimientos lo consideraban algo temeroso y, por tanto, objeto de adoración, sobre todo teniendo en cuenta lo que el supuesto dios-extraterrestre les ordenaba con respecto al mismo. Toda la larga travesía por el desierto y las poderosas fuerzas que el dios que los guiaba utilizó, no hacen más que darnos claves que el tal dios no era sino un ser extraterrestre con unos conocimientos muy por encima de los de aquellos tiempos. El porqué de esta aventura y del supuesto dios-extraterrestre es algo que no tiene una explicación convincente, ni por lo que dice la religión ni por las hipótesis que se apuntan, ya que no existen unas pruebas claras que confirmen nada. (Se dan más detalles en el capítulo cuarto de este libro que describe este hecho).

Exequiel, por otra parte, describe desde el primer versículo de su libro bíblico lo que denomina “la visión de la gloria divina”, diciendo que el quinto día del cuarto mes del año treinta y estando él junto al río Quebar, los cielos se abrieron y vio visiones de dios. Lo describe señalando que vino del norte un viento tempestuoso y una gran nube con fuego envolvente rodeada de un resplandor y en medio de todo esto algo que parecía como bronce refulgente del que salieron cuatro figuras de apariencia humana pero cada una con cuatro caras que se asemejaban a las de un león, buey o águila, y cuatro alas que se extendían en derredor. Caminaban erguidos en medio de chispeantes resplandores, que lo asemeja al arco iris, junto a una máquina de cuatro ruedas y tenían sobre sus cabezas una especie de cristal maravilloso, todo ello acompañado de ruido de alas, el sonido de las ruedas y un ruido o gran estruendo. Etc.

Es decir, y aunque yo he utilizado mis propias palabras para abreviar, lo que está describiendo tiene una semejanza total con la descripción de nuestros astronautas cuando han estado en la luna, junto a sus equipos de exploración. Y sigue diciendo que uno de los espíritus, pues así los llama, le habló y diciéndole que no temiera, le dio a comer el contenido de un rollo de un libro que *estaba escrito por delante y por detrás* y, cuando lo comió, describe que sabía dulce como la miel. Le dijo que le enviaba a los hijos de Israel que se habían rebelado contra él (el espíritu o dios, se supone), para que les hiciera ver su error. Sigue su relato en el que hay más apariciones de dios que le va diciendo qué tiene que hacer con respecto al encargo que le ha dado.

En resumen, toda la descripción de Exequiel tiene una similitud extraordinaria con los astronautas que conocemos y sus naves, pero también con los relatos de Enoc y Ezra. Y todo esto que cito no es arbitrario ni producto de la imaginación, sino que está aceptado como cierto por expertos arqueólogos de la prehistoria, que en el año 592-593 a. C. Exequiel estuvo en contacto con los viajeros de una nave espacial, según los restos y motivos encontrados sobre el hecho.

Y en relación con la descripción de Ezequiel, el ingeniero de la Nasa, Blumritt, hizo un dibujo muy parecido a lo que conocemos por un ovni de los que existen algunas fotografías tomadas en diferentes lugares de la Tierra.

Y es que la Biblia nos muestra diversas visiones de **seres extraterrestres**. Por ejemplo, cuando habla de mensajeros celestiales, o ángeles celestiales, ¿qué o quiénes son éstos y de dónde vienen y, finalmente, a dónde retornan? A los cielos, sí, pero ¿a

qué lugar del universo? Y esto lo ponen en palabras de Jesús cuando dice, enfrentándose a los romanos: “*puedo hacer que desciendan doce legiones de mensajeros celestiales ciertamente muchos más poderosos que ustedes*”. También se habla sobre los *ejércitos de la Tierra* y los *ejércitos de los Cielos*.

Como vemos, y hay más, la biblia también habla de los extraterrestres. Y luego están las *Pléyades*, como la gran incógnita de todos los tiempos, de las que también se habla en la biblia y de lo que trata el siguiente capítulo.

Y un dato curioso más sobre el tema: el agua. Ya sabemos que esta es imprescindible para nuestra existencia y así el hombre ha construido puentes, conductos y canales para su aprovechamiento a lo largo de la evolución. Pues bien, se han dado como ciertas las relaciones entre el lago Titicaca y el estanque de Akapana, en Tiahuanaco, distante en varias millas del mismo como asimismo se han encontrado piezas construidas en piedra que, aunque se han usado en otras construcciones posteriores, tienen la forma de canalón para la conducción de líquidos. ¿Y en qué fecha se datan estos elementos, es decir, las piezas y los estudios sobre los sedimentos en dichos lagos? Pues sobre el año 600 a. C., o sea en los tiempos en qué Exequiel relataba su encuentro con los extraterrestres. La evidencia cobra certeza: alguien construyó acequias utilizando y modelando la piedra estableciendo conexiones entre lagos y ciudades en una época tan antigua y que imaginamos poco desarrollada, pero, ahí está, sí había algunos personajes con altos niveles de desarrollo técnico y con máquinas precisas para la construcción.

La mayoría de las teorías sobre la construcción de antiguas construcciones nos dice que fue fruto del esfuerzo de miles de hombres-esclavos que con medios mecánicos y herramientas manuales y poco precisas realizaron a lo largo de cientos o miles de años. Y lo hacen así ya que lo único que se ha encontrado en los cientos de excavaciones arqueológicas que hay por doquier, por regla general, son herramientas de ese tipo. Pero ¿no podría ser que esos seres extraterrestres tuviesen unas herramientas y máquinas tan sofisticadas que no podían dejar atrás en manos de los inexpertos hombres de aquel tiempo y por eso se las llevaron y nunca las encontraremos? No es creíble que aquellas construcciones no tuvieran un arquitecto-director y unos equipos y maquinaria adecuada para llevarlas a cabo en un tiempo razonable pues, ¿en qué mente cabe el ponerse a planificar y realizar obras que llevarán decenas o cientos de años cuando la vida en aquellos tiempos era bastante breve? ¿Qué ancestro de nuestra civilización pudo tener en el escaso tiempo de vida como persona madura (quizá no más de 20-25 años) una idea semejante?

No, no convencen las explicaciones simples, más bien estamos ante obras realizadas por otros seres o civilizaciones desconocidas hasta ahora. Y un ejemplo más de esto son las construcciones de la *Isla de Pascua*: cientos de enormes figuras humanas con unas características físicas poco parecidas a los nativos polinesios de 50 toneladas de peso, talladas y esculpidas en roca y llevadas a un lugar lejano desde la cantera de procedencia de la roca. Y es más, el lugar dónde las colocaron y, sobre todo, ¿el por qué muchas se quedaron a medio camino y algunas otras, unas doscientas, se quedaron a medio tallar en la propia cantera? ¿Qué ocurrió para que, de repente, dejara de interesarles la construcción de semejantes moles de supuestos dioses y quiénes eran esos dioses?

Otro de esos enigmas no aclarados es el relacionado con los mapas que dibujó **Piri Reis** alrededor de 1513 basado en otro mucho más antiguo (doy información en otro apartado)

Con todo lo dicho, imaginemos ahora, por un momento, si uno de nuestros astronautas actuales se topa con algún extraterrestre más atrasado que nosotros por esos mundos y comienza a decirle lo que tiene que hacer o darle explicaciones sobre quién es o que viene de otro planeta, mostrándole sus armas y su poder, etc. ¿Qué pensaría este? Pues que era eso, un espíritu o ángel del espacio o el mismo dios.

Así que, sí, existen demasiadas concordancias con que el dios o dioses a los que nos referimos vienen de, o habitan en el cielo, en el espacio, y muestran un inmenso poder, mortífero por otra parte, con sofisticadas armas desconocidas en la tierra y naves y formas de viajar por el aire, andar sobre las aguas o dividir éstas, destruir montañas o poblaciones enteras, etc., y, sobretodo, son seres despiadados y dictatoriales: si estás conmigo, te prometo el cielo (o sea, te llevo allí de paseo en mi nave algún día no especificado o cuando mueras, que es más fácil acertar así); si no, te condeno al infierno, es decir, te destruyo pero, entretanto, trabaja para mí pudriéndote en el purgatorio por si cambias de parecer. En resumen: a los que me sigan, les irá bien; a los que no, los destruiré. ¿No nos recuerda esto a los conquistadores de todos los tiempos en la Tierra?

Pero hay más, mucho más. Un par de ejemplos: En un texto de Erasmus Francis, se describe una batalla entre naves OVNIS cerca de Barhöfft, antes Suecia, hoy Alemania, observada por pescadores en la tarde del 8 de abril de 1.665. Describe, por un lado, a un objeto de forma redonda en el cielo, como un gran sombrero, y como el color de la luna oscura sobrevolando justo la Iglesia de San Nicolai, donde permaneció hasta la entrada de la noche. Y de otro se describen un grupo de naves disparándose entre sí entre intenso humo aterrando a los pescadores. ¿Pudo ser un espejismo?

En cualquier caso, existen otras referencias a apariciones ovni, como la octavilla de Núremberg que cuenta la de “una muy horripilante aparición” en el momento de la salida del sol el 14 de abril de 1.561, vista por muchas personas, una serie de esferas de color rojo sangre, azulado y negro, o “discos anulares” cerca del sol. El suceso duró alrededor de una hora, en la que las naves estuvieron peleándose entre sí. Después, todo se esfumó desapareciendo poco a poco. Naturalmente, fue considerado entonces como una advertencia divina, claro, pero..., ¿qué fue en realidad?

En mi opinión, estos dioses no eran sino conquistadores del espacio, extraterrestres que algo querían o buscaban en la Tierra. Y puede que algunos, incluso, sólo se proponían ayudarnos a evolucionar, pero otros..., o sea, los dioses de las tres religiones monoteístas más importantes, no: ni Dios, ni Alá, ni Jehová, o sus representantes, tenían sanas intenciones, solo eran dictadores y saqueadores del espacio, sin escrúpulo alguno para la guerra y la destrucción de todo aquel que se interpusiera en su camino.

Pero, una vez fantaseado, si se me permite la expresión, con las muchísimas evidencias de extraterrestres en todos los tiempos, vayamos a hechos más concretos aún.

Y es que, desde luego, existe una larga lista de avistamientos de ovnis en todos sitios. Pero este último dato de fecha reciente parece más claro aún. Un comunicado oficial de la Fuerza Aérea de la India (IAF) no deja lugar para las ambigüedades: *“Entre las 10:30 y las 11 de la mañana de hoy (26 de enero de 2016), un objeto en forma de globo no identificado fue detectado por el radar de la Fuerza Aérea de la India (IAF). Se inició el procedimiento de la IAF, que interceptó el objeto y lo derribó. Los restos han sido recuperados para su posterior investigación”*. Según señala, después de detectar un OVNI en su radar, la IAF envió un caza Sukhoi Su-30MKI, uno de los más poderosos de su tipo, que persiguió y derribó al extraño objeto en “forma de globo”

sobre Kudgi, en el distrito de Barmer del estado de Rajastán, muy cerca de la frontera con Pakistán. (Artículo publicado en MysteryPlanet.com.ar). En fin.

Al área 51 y el caso Roswell. El área 51, es una base ultra-secreta hasta hace poco tiempo, que forma parte de la Fuerza Aérea Edwards, de USA, en el sur de Nevada, y que está cerca de un salar llamado Groom Lake y del pueblo de Rachel, y a menos de 200 km de Las Vegas. Oficialmente se la conoce como Aeropuerto Homey. Este lugar está súper protegido y con un aviso en la entrada que reza: “*No pasar. Está autorizado el uso de armas letales*”. Cuenta también con sensores de movimiento y cámaras de infrarrojos para protegerse.

Y es que, según la mayoría de los que intentan descubrir que se oculta en dichas instalaciones, es un lugar de experimentación con nuevas tecnologías e, incluso, con aquellas que tienen que ver con las extraterrestres ya, que, se dice, incluso tienen los restos de una nave que se estrelló y, posiblemente, los restos de sus tripulantes. En cualquier caso, está llena de secretos que no nos quieren contar.

Richard Boylan, un avezado explorador, dice que la zona es un campo de pruebas para experimentar con sofisticados y avanzados dispositivos tecnológicos. Asegura haberse infiltrado base y presenciar las pruebas de uno de esos artefactos, una especie de platillo volador que irradiaba una aureola azulada. Según parece, era un prototipo biplaza con tecnología, supuestamente, que se había copiado de las aeronaves extraterrestres capturadas.

En cualquier caso, esto se enmarca con **el caso Roswell**, fue el primer caso de un ovni estrellado en territorio americano que tuvo gran repercusión mediática. Ocurrió en 1947. El militar que lo vio y recogió muestras, se guardó algunas de ellas en su casa. 30 años más tarde, contó lo que había visto y recogido. Y es que, 65 años después del suceso, la versión oficial norteamericana cambió de nuevo su comunicado inicial diciendo que se trataba de un meteorito. Ya no era un platillo ni un globo, ni un proyecto secreto, como se había dicho, sino que se trataba de un meteorito. ¿Se pueden creer tantas mentiras consecutivas? NO. De ahí que el militar que lo vio y recogió muestras haya contado lo que el realmente vio.

En un principio, la noticia se dio a la prensa por un comunicado gubernamental que decía: “*Ayer un oficial de inteligencia del Grupo de Bombarderos 509 de la Octava Fuerza Aérea, Roswell Army Air Field, halló un platillo volador que está en nuestra posesión*”. Pero, al día siguiente, 24 horas más tarde, lo desmintieron diciendo que era un globo meteorológico. Al militar le dijeron que en 5 años comunicarían los datos una vez analizados. Después le dijeron que no, que a los 10 años. Así que, cuando este bastante enfermo y antes de irse sin contarle, fue cuando descubrió la realidad del estrellamiento del ovni y de los materiales encontrados. Entre estos había unas tablillas flexibles, duras y de un material con una aleación que no existía en la tierra y con grabaciones jeroglíficas o parecidas, de difícil interpretación.

Pero, ¿qué fue lo que realmente cayó del cielo el 8 de julio de 1947 en las cercanías un rancho de ganado en Roswell, Nuevo México? ¿Un ovni, un globo sonda, un meteorito..., qué?

El veterano ex-agente de la CIA, Chase Brandon, ha asegurado que se trataba de “*una nave que claramente no provenía de este planeta*”. Según dice, las pruebas de lo que verdaderamente ocurrió aquel verano de 1947 las encontró en un departamento de acceso restringido (un área secreta conocida como *The Vault* donde se guardan documentos secretos de la CIA), en su sede de Langley (Virginia). Allí dice haber encontrado “*parte del material fotográfico y documental, que corroboraría que el incidente fue de origen extraterrestre*, aunque se niega a dar más información sobre el

contenido guardado en un cajón, dada su condición de ex agente, ya que dice que *“no podemos dar información clasificada, aunque no siempre su finalidad tenga que ver con cuestiones de seguridad nacional. Todo lo que tengo que decir al respecto, concluye, es que he comprobado que existe esa caja con las pruebas y me iré a la tumba sin decir nada más al respecto”*.

Entre esas pruebas contundentes que lo demuestran, dice que se encontraron cadáveres de extraterrestres entre los restos del ovni estrellado. Como siempre, la verdad la sabremos cuando se desclasifiquen tanta información y secretos como los que nos ocultan.

La historia de este caso comienza cuando los periódicos del día 8 de julio de 1.947 se da el titular siguiente: *“Las fuerzas aéreas capturan un platillo volante en un rancho de la región de Roswell”*. El hecho en sí es que un granjero de Nuevo México llamado Mac Brazel descubre unos restos dispersos en su rancho, lo que comunica al sheriff local el 5 de julio de ese año, según publica el Roswell Daily Record en su edición del 9 de julio. El comandante Jesse Marcel se personó en el lugar al ser avisado, y este a su vez llamó al general de brigada de Fort Worth, en Texas, que identificó los restos como de un globo aerostático. El titular de la prensa del día 9 era: *“Ramey desmiente lo del platillo volante”*.

Otro artículo señalaba que lo que Brazel y su hijo encontraron el 14 de junio eran tiras de goma, papel de aluminio, cartón, varillas de madera, etc., aunque se afirma que los verdaderos restos se los llevó la brigada del ejército y fueron sustituidos por la estos otros materiales. Posteriores informes de las Fuerzas aéreas de los Estados Unidos afirmaban que lo que se había estrellado era un aparato espía de EEUU para captar explosiones nucleares que estaba en pruebas denominado “proyecto Mogul” y que, dentro de sus sistemas, llevaba equipos de detección acústica parecidos a los que llevan los globos.

En fin, se han dado multitud de hipótesis sobre el caso, que si globo, que si proyecto secreto, que si pruebas nucleares, que si era un misil nuclear, etc., sin que, aparentemente, se haya dicho la verdad, así como ha habido multitud de programas de televisión, informes y contra informes sin que, realmente, hayamos llegado a la certitud pues los datos siguen clasificados como secretos por el FBI.

Incluso el congreso de México pidió explicaciones del suceso, sin que ninguna de las explicaciones resultara convincente. No obstante, el tema no se siguió hasta años más tarde cuando los investigadores Stanton T. Firedman y William L. Moore compararan los resultados de varias entrevistas en 1978 y abrieran nuevamente el debate.

Por otra parte, el veterano astronauta del apolo 14 Edgar Mitchelly y aunque no fue testigo directo del caso Roswell ha declarado en numerosas ocasiones que fue un verdadero incidente relacionado con los extraterrestres. Se basa en sus contactos de alto nivel dentro de los gobiernos de EEUU y señala: *“Yo he visto los expedientes secretos OVNI, y no hay duda de que hubo contacto con extraterrestres”*. Afirma también que existe una organización gubernamental secreta del gobierno que realiza experimentos con tecnología extraterrestre y por eso no pueden sacar a la luz estos incidentes.

Este caso, junto a otros muchos incidentes con naves desconocidas, lleva a los ufólogos a tener por cierto que una nave alienígena se estrelló cerca de Roswell y que se recuperaron algunos cadáveres de dicha nave (otros postulados dicen que cuando se hicieron las autopsias aún estaban vivos). Insisten en que los estados Unidos disponen de información de visitas extraterrestres al menos desde 1.947 y trabajan con tecnología extraterrestre.

Y, ¡por fin!, el 11 de abril de 2011 el FBI desclasificó una serie de documentos. En uno de ellos el agente Paul Ryan del FBI dejó constancia de que un agente residente en Roswell le comentó que habían estallado uno o varios "platillos volantes. El documento dice: *"Un investigador de las fuerzas aéreas constata que tres de los así llamados platillos voladores han sido recuperados en Nuevo México. Se les describe como circulares con una parte saliente en el centro, de aproximadamente 50 pies de diámetro. Cada uno estaba ocupado por tres cuerpos de forma humana, pero de solamente 3 pies de estatura vestidos con tela metálica de muy fina textura. Cada cuerpo estaba sujeto de una manera similar a los sistemas de eyección usados por voladores rápidos y pilotos"*.

Según el informador, los platillos se encontraron en Nuevo México debido al hecho de que el gobierno posee un radar muy poderoso en el área y se cree que eso interfirió con los controles de los platillos. En el documento se citan además otros incidentes sucedidos en Tennessee, en los cuales se vieron y localizaron por radar tres objetos, en una ocasión y otros en múltiples ocasiones en diferentes años.

Con ser el caso Roswell el más importante desde el punto de vista los encuentros con extraterrestres documentados, aunque no es el único. Otro más, en 1980, la Fuerza Aérea del Reino Unido se enfrentó a un incidente similar denominado "incidente Rendlesham" y con resultados parecidos, es decir, nos han ocultado lo que realmente ocurrió en dicho incidente.

Pero tenemos más. Según algunas informaciones, que citan a los andromedanos (de la galaxia de Andrómeda) como informantes, la tierra es hueca y existen **bases extraterrestres subterráneas y túneles** que penetran en la misma construidos por alienígenas que estuvieron hace millones de años excavando en busca de minerales y metales preciosos. Parte de estas instalaciones están protegidas por los actuales gobiernos terrestres.

Se habla de infinidad de ellas en EEUU (Arizona, Alabama, Minnesota, Washington, Nuevo México, Utah, Montana, Idaho, Wyoming, California, etc.), pero también las hay en Canadá, Australia, China, Rusia, Irán, Algeria, Sudán, Zaire, Botswana, Zimbabwe, Egipto, México, Chile, Brasil, Ecuador, Suiza, Italia, Francia, Turquía, Austria, España, Escandinavia, Suecia, etc., así como también bajo los océanos Atlántico y Pacífico. Y hay bases reptilianas bajo iglesias y catedrales, incluido el Vaticano. Y, lo cierto es, que se han hallado muchos de éstos túneles con miles de años de antigüedad sin que sepamos el objeto de su construcción, aunque hay quien opina que eran una especie de autopistas subterráneas. En fin.

Se habla de Andrómeda, obviamente, también de Orión y los Anunnaki (de los que ya he hablado en otro lugar) y de que la órbita de la Tierra ha cambiado ya tres veces su curso. Y se dice que estos alienígenas intentan modificar la genética humana a fin de crear una nueva raza *limpia*, como ya han hecho a lo largo de los tiempos, que están entre nosotros, y que secuestran niños y los comen, su plato favorito, y que se ocultan o habitan en esas bases o túneles.

En fin, se dice, se dice... Hipótesis, invenciones o fantasías o sueños de algunos, pero que no dejan de tener su parte cierta pues son muchas las cosas que nos ocultan y, en parte, esos secretos guardan relación con las muchas cosas extrañas que suceden en este planeta y que da, como en este caso, a que la imaginación de algunos de por ciertas determinadas y no contrastadas informaciones. Pero, es lo que hay: secretismo y teorías.

La piedra de Dashka, **¿un mapa de hace 120 millones de años?** En 1999 se halló una gran plancha de piedra de 1,48 metros de alto por 1,06 metros de ancho y 16 centímetros de grosor, con un peso en torno a una tonelada, de lo que parece ser un

mapa en relieve con todo un sistema de canales, quizá de unos 12.000 km de longitud, así como unos doce embalses, presas, etc. El área que parece representar se sitúa en la región de Los Urales, en la República de Bashkortostan (Bashkiria), Rusia. Así lo atestiguan científicos de la Bashkir State University.

Entre ellos, el doctor en ciencias físicas y matemáticas, Alexandr Chuvyrov, profesor de dicha universidad, que acuña una frase parecida a una que yo uso: “*cuanto más aprendo más entiendo que no sé nada*”, dice él, mientras que yo digo, “*cuánto más se sabe, más se sabe que no se sabe*”. Pero..., no era de esto de lo que iba el tema, sino de la piedra, pues fue él quien la descubrió. Llevaba tiempo investigando en la región y había encontrado diversos petroglifos en un idioma antiguo chino, hasta que se topó con la piedra, por medio de un vecino que le informó. En este caso, las inscripciones en la piedra son desconocidos, unos símbolos que parecen ser una forma esotérica de los jeroglíficos, de muy difícil decodificación. Al parecer, existen al menos otras 200 losas con signos y escritura indecifrables, lo que podría significar que hay más áreas cartografiadas. La cuestión es ¿para qué, con qué objeto?

El grupo de especialistas rusos y chinos en el campo de la cartografía, física, matemáticas, geología, química y antiguos idiomas chinos que la estudiaron, logró identificar que la piedra contenía un mapa de la región de los Urales, con los ríos Belya, Ufimka, Sutolka, hecho a escala 1: 1.1 km. Se concluyó que su estructura geológica tenía tres niveles: la base, hecha de dolomía, es de 14 cm y es más sólida. El segundo, de cristal de diópsido, quizá el más interesante, pues la tecnología usada no es conocida por la ciencia moderna, y el tercer nivel, de 2 mm de espesor, es de porcelana de calcio y protege el mapa del impacto externo.

El profesor Chuvyrov, a la vista de estos datos, manifestó: “*Es necesario observar que el relieve no fue hecho manualmente por un antiguo cantero. Es simplemente imposible. Es obvio que la piedra fue trabajada a máquina*”. Y mediante fotografías de rayos x se confirma que las punzadas fueron de origen artificial y que fueron hechas con herramientas de precisión.

Por otra parte, no se aprecian carreteras o rutas terrestres en el mapa, por lo que la región se debió cartografiar desde el espacio. En este sentido, Chuvyrov, dice: “*La tecnología de compilación de tales mapas exige un conocimiento aeroespacial y superpotencias ordenadores*”. ¿Cómo lo hicieron, con qué tipo de aeronaves? No lo sabemos. También se plantea que estos cartógrafos eran solo exploradores investigando y mapeando el terreno. Pero, ¿hace 120 millones de años? No había humanos en ese tiempo, así que, ¿quiénes eran y de dónde procedían?

El profesor Chuvyrov contestó, cuando le hicieron una pregunta de este tipo: “*No me gusta especular hablando de OVNI's ni de extraterrestres. Llamemos al autor del mapa, sencillamente, el creador*”.

En recientes declaraciones según publica The New Arab, octubre 2016, el ministro iraquí de transportes, Kazem Finjan, ha afirmado que **los sumerios viajaron al espacio hace 7.000 años** y descubrieron Plutón que, según nuestra cronología, fue descubierto en 1930. Afirma también, que esta civilización construyó el primer aeropuerto del mundo en ese tiempo. Estas teorías provienen de Zecharía Sitchin, autor de libros como *el doceavo planeta* o *Hubo gigantes sobre la Tierra*, y sostiene la existencia de un planeta gigante llamado Nibiru, o planeta X, que orbitaría alrededor del Sol en una elipse excéntrica que dura 3.600 años atravesando el sistema solar interno.

Como siempre, juzguen ustedes mismos. Los datos, son los datos.

Capítulo segundo

Las pléyades, Orion y sus conexiones terráneas

Existen infinidad de agrupaciones o cúmulos estelares en nuestra Galaxia. Uno de estos, **las Pléyades**, es un cúmulo estelar espiral con más de 150 estrellas que se ubica en la constelación de Tauro, en uno de los brazos espirales más exteriores de la Vía Láctea y a unos 380 años-luz de la Tierra. Las Siete Cabras, así denominadas por sus siete componentes más luminosos y que podemos observar a simple vista en el hemisferio sur en verano, es un cúmulo relativamente joven y en el que se encuentran algunas estrellas eruptivas.

El grupo gira en torno a la estrella Alción, la más grande y brillante, y también forman parte otras como Próxima de Centauro, la más cercana a la Tierra, o Pleione. Y también nuestro Sol, forma parte del sistema de las Pléyades, siendo la octava estrella en dicha espiral. Evidentemente el Sol gira en torno al centro del grupo, la estrella Alción, y, lógicamente, también nuestra Galaxia, la Vía Láctea, gira sobre su propio eje.

Es la única agrupación estelar que se conoce desde la más remota antigüedad y la única, también, que se menciona en la Biblia. Hay diversos pasajes que la mencionan:

Libro de Job: 38:31-33: “¿Eres tú quien mantiene juntas las Pléyades y separadas las estrellas del Orión? ¿Eres tú quien saca a su hora al Lucero de la mañana? ¿Eres tú quien guía a las estrellas de la Osa Mayor y de la Osa Menor? ¿Conoces tú las leyes que gobiernan al Cielo? ¿Eres tú quien aplica esas Leyes a la Tierra?”

Estas preguntas como reproche que le hace dios a Job demuestran que los escritores de la Biblia conocían la situación de este cúmulo y su nombre. Por otra parte, el profeta Amós se dirige a su pueblo incitándole a...

Amós 5: 8-9: “que busque al Señor que hizo a las Pléyades y a Orión, que convierte la noche en día y el día en noche oscura. Quien hace que Tauro brille tras Capricornio y que se meta después con Arturo”.

Y sí, también la **constelación de Orión**, el cazador es, quizá, la más conocida del cielo. Sus estrellas, brillantes y visibles desde ambos hemisferios, la hace ser la constelación más reconocida mundialmente. Se encuentra próxima la constelación Eridanus, así como a las de Canis Maior, Canis Minor y Tauro. El complejo de nubes moleculares que forma Orión, o nebulosa de Orión, es una gigantesca estructura de hidrógeno, polvo, plasma y estrellas nacientes que abarca la mayor parte de la constelación. El complejo, ubicado a una distancia de unos 1.500 años luz de la Tierra, destaca por estar formado por nebulosas de emisión, de reflexión, nebulosas oscuras y regiones HII, así como por su intensa formación estelar.

Por otra parte, para la mitología griega, Orión fue un gigante. En la mitología egipcia, la estrella de Orión es Betelgeuse, asociada al dios Osiris. En la mitología selknam, la constelación de Orión se asocia al dios Kwányip, siendo él la estrella Betelgeuse. En algunas versiones de la biblia, la constelación de Orion es llamada "Kesil" y la relacionan con Nemrod.

Además, existen diversas leyendas del mismo. Una de ellas, cuenta que Orión había violado a Mérope, hija de Enopión, quien por ello lo dejó ciego. Pero Helios le devolvió la vista y se convirtió en compañero de caza de Artemisa y Leto, prometiendo aniquilar todo animal que hubiera sobre la tierra, por lo que Gea se enfadó e hizo nacer un escorpión enorme que le picó y lo mató.

En otra versión, fue Artemisa la que le lanzó el escorpión. Y es que, al parecer, Artemisa se había enamorado de Orión, lo cual despertó los celos de su hermano gemelo, Apolo. Así, un día Apolo viendo a Orión a lo lejos, desafió a su hermana,

buena arquera, a acertarle con una flecha a un animal que se movía a lo lejos (que, en realidad, era Orión). Artemisa lanzó su flecha acertando en el blanco. Cuando vió que había aniquilado a su amado Orión, fue tan grande su tristeza y sus lamentos, que decidió colocar a Orión en el cielo para su consuelo. Y otra leyenda cuenta que Orión acosaba a las Pléyades, hijas del titán Atlas, por lo que Zeus las colocó en el cielo. Así parece que, Orión, en el cielo, está persiguiendo por siempre a las Pléyades.

En fin, existen muchos datos sobre el conocimiento que tenían diferentes civilizaciones del pasado sobre las Pléyades y, quizá más en concreto, la constelación de Orión, lo que nos llevaría a que serían la cuna y origen de las civilizaciones de extraterrestres que nos han estado visitando en la Tierra desde hace miles de años. Quizá ellos sean esos dioses de los que tantas religiones quieren apropiarse, y, quizá, sean los que nos han ayudado a evolucionar hacia la especie humana.

Entre las muchas evidencias que se pueden dar, existen ya en la cultura neolítica muestras de pinturas y monumentos que muestran la existencia de dicho lugar en el espacio, lo que significa que ya en esos tiempos tenían contacto con estos seres y conocían el universo o, al menos, el lugar de dónde procedían estos seres. En la cueva de Lascaux, por ejemplo, datada en unos 17.000 años, existen estas evidencias, así como en otros lugares de Malta y Cerdeña, esto en Europa. Pero también encontramos parecidas evidencias en Tetihuacán, en México, o en la Coricancha, el templo del Sol, en Cuzco, así como en otros lugares del planeta, lo que nos lleva, como consecuencia de esto, a tener la certeza de que estos seres o civilizaciones extraterrestres estuvieron por todo el globo terráqueo y, por tanto, existía interconexión entre las diferentes culturas o, al menos, entre ellos, o ellos hacían de puente entre dichas culturas antiguas.

Otro ejemplo es la gran pirámide de Keops, que se dice que está construida en alineación con la estrella polar Polaris y con Alción, en la constelación de las Pléyades, así como con Alfa Draconis y Alfa Centauro. Y existe la leyenda o mito de que una raza de gigantes, hijos del Sol, fueron quienes enseñaron a la humanidad las diferentes artes y ciencias, incluida la arquitectura, aunque, finalmente, desaparecieron. ¿Quizá eran provenientes de las Pléyades?

Otra leyenda es la que relaciona a las Pléyades, que también se las denomina Atlantes, con **la estrella Polar**. También se las conoce como las Siete Hermanas (Maya, Electra, Taygeta, Astérope, Mérope, Celeno y Alción) lo que hace pensar que la naturaleza cósmica de esta constelación está relacionada con estas mujeres, las hijas de Atlas y Atlántida. Se cree que las hermanas se habían casado con dioses, convirtiéndose en madres de héroes famosos, fundadores de muchas naciones y ciudades, así como que son la representación de la forma natural femenina y magnética del universo.

Alice Bailey, en su libro “*Astrología Esotérica*”, apunta a la existencia de una gran triangulación de energía en nuestro sistema solar, que se debe a la interrelación entre las siete estrellas de la Osa Mayor, las siete estrellas de las Pléyades y la estrella Solar Sirio, que intervienen en las cualidades que definen a la humanidad.

En las tradiciones Mayas se apuntaba al espacio, a la zona de las Pléyades, y muchas de las pirámides están orientadas en dicha dirección. También y según un mito incaico, las estrellas están habitadas y los dioses han descendido de la constelación de las Pléyades.

Todas las grandes civilizaciones antiguas (incas, mayas, egipcia y otras) construyeron estructuras piramidales complejas y todas estas culturas utilizaban los cálculos astronómicos en sus formas de vida, incluso para planear y erigir sus monumentos sin que, aparentemente, tuvieran nexo entre sí. O sí, pues todas parecen tener un nexo en común con las Pléyades, un grupo estelar especial para los humanos que, quizá, todavía no han desvelado del todo su secreto.

Capítulo segundo, parte dos

La estrella Sirio, los dogon y Digitaria. Los Anunnaki y el planeta Nibiru

Pero, tenemos otro invitado a ser el origen extraterrestre: **Sirio**. El libro de Robert Temple, *¿Fue La Tierra visitada por Seres Inteligentes de un planeta del sistema estelar de Sirio?*, y otras obras de Zecheria Sitchin, como *el misterio Sirio*, nos dicen que, sin duda alguna, los extraterrestres han influido en las civilizaciones terráqueas. En este último se afirma que **los Dogon y los egipcios** fueron visitados por gentes provenientes de Sirio. También dice que la cultura sumeria fue establecida por los provenientes del llamado planeta **Nibiru**, o del cruce, en sumerio. Veamos:

A los **dogones**, grupo étnico que habita en la región de Mopti, Malí, cerca de Bandiagara y el río Níger, se les calcula una población cercana a las 800.000 personas. Según dicen, eligieron esta zona hace unos 1.000 años, instalando sus aldeas en lugares casi inaccesibles, como en paredes escarpadas y colinas, para su mejor defensa, así como por estar cerca del río Níger, y lo hicieron así al rechazar la presión que sufrían en aquella época para convertirse al islamismo.

Su historia oral relata que, antes su emplazamiento actual, estuvieron en otros lugares, por lo que es posible que los actuales dogones sean de grupos diversos que llegaron allá huyendo de la islamización, si bien hoy, no es fácil diferenciar entre las prácticas que siguen, ya sean musulmanas o posteriores.

Y es que practican tradiciones religiosas y bailes con máscaras diferenciados de otros grupos y son conocidos por sus esculturas de madera y su arquitectura. La afluencia turística a su país, Dogón, ha hecho que tanto sus creencias religiosas como su organización hayan sufrido cambios, algo habitual para el resto de comunidades que viven apartadas del desarrollismo modernista.

El antropólogo francés, Marcel Griaule, los estudió entre los años 1931 y 1956, escribiendo unas tres mil páginas con lo que habló con un chamán dogón, Ogotemeli, sobre la clasificación de las plantas y sobre cosmogonía.

La también antropóloga, Germaine Dieterlen, que viajó varias veces con Griaule a Malí, publicó en 1965 *“Le renard pâle”*, en el que relata dichas charlas, y dice que el chamán *“habría descrito a la luna como seca y estéril; que el planeta Júpiter tiene cuatro satélites”* (esto solo lo supimos en tiempos de Galileo Galilei, si bien hoy sabemos que tiene al menos 63) o *“que conocían los anillos de Saturno”* (que en occidente se conocieron en el siglo XVIII). También se refirió a que *“los dioses nommo, eran anfibios y llegaron desde el cielo en una nave voladora, nave que creó un gran lago”*.

Sobre la estrella Sirio, también dijo el chamán Ogotemeli, *“que era la estrella más brillante del firmamento y que era un sistema triple de estrellas”*, por lo que la denominaba Sigi Tolo (o Segui), y a sus dos compañeras, Pö Tolo (también denominada estrella **Digitaria**) y Emme Ya Tolo (la estrella femenina del Sorgo). Y, efectivamente, desde 1862 se sabe de la hermana gemela de Sirio, denominada Sirio B, y en 1965 la NASA detectó anomalías en las que se deducía la existencia de una tercera, la Sirio C.

(Nota: **Digitaria** es, por otra parte, un género de plantas de la familia de las poáceas, con alrededor de 300 especies nativas en regiones tropicales y templadas, aunque no sabemos si existe relación con el nombre de la estrella).

Hay otros muchos autores que, o bien confirman los relatos de Griaule y de Dieterlen, o bien los refutan o ponen en duda. En cualquier caso, el astrónomo Carl Sagan, en su libro titulado *“los dogones”* llega a la conclusión de que éstos han mantenido contactos con seres extraterrestres, o seres más avanzados, ya muchos de los

conocimientos que tenían no han sido conocidos por nuestra civilización hasta comienzos del siglo XX. E, incluso, con posterioridad al libro de Sagan, muchos otros de los conocimientos de los dogones fueron siendo “descubiertos” por la ciencia.

Y es que existe un cierto consenso con respecto a Sirio a la que, según todo hace suponer, los dogones conocían de su sistema binario o terciario desde muchos años antes de que fueran detectados por nuestra tecnología moderna. La cuestión es ¿cómo, o quiénes les dieron la información? ¿Tenían instrumentos de astronomía ya en aquellos tiempos? ¿O es que, realmente, de allí vinieron los extraterrestres y se instalaron en territorio de los dogones?

En fin, que, existen infinidad de datos, astronómicos incluidos, que sostienen y explican la mitología Dogón, Sirio, Nibiru, etc., así como las excéntricas órbitas de algunos astros y sus efectos sobre el universo. Sean ciertas en todo, parte, o no, no deja de ser interesante conocer estos puntos de vista que, en muchas cosas, parecen ser corroborados con hechos ocurridos en la antigüedad y presentes en el presente.

Y entre estos datos, tenemos los relatos que nos hace en primera persona **Digitaria**, una supuesta estrella enana blanca del sistema estelar de Sirio, tan densa como un reactor nuclear muy denso. Nos cuenta muchas cosas, además de decirnos que es ella la que, de alguna forma, dirige muchos hechos astrales y de conexiones de los seres de diferentes planetas.

Nota. Un inciso para decir que, yo, como siempre suelo decir, *esto es lo que se cuenta*. El análisis o la reflexión les corresponde a ustedes. Yo me mantengo en que “no sabemos nada de nada” y de ahí que me fastidie que se den hipótesis que no tienen base real. Esto son datos, informaciones o hipótesis de algunos que, en el mejor de los casos, solo sirven para hacernos reflexionar, pero, también al tiempo, para buscar las posibles conexiones con los hechos históricos. Y es lo que yo hago.

En fin, que, vayamos con esos relatos: En uno, nos dice, que hace más o menos un millón de años, el planeta **Nibiru** estaba habitado por una raza de seres procedentes de Orión, los Anunnaki, que estaban buscando un nuevo hogar. Al parecer, estos seres tenían unas vidas muy longevas por lo que era complicada una evolución genética en el entorno de Orión o Nibiru y que ellos consideraban necesaria. Así que, dado que la Tierra y Nibiru eran hijos de la misma supernova que los creó, decidieron visitar la tierra para obtener esa semilla genética que ellos no podían generar en su planeta.

Y así es como hace unos 450.000 años los Anunnaki, de Nibiru, comenzaron a visitar e instalarse temporalmente en la Tierra, dado que para ellos el tiempo que les llevara el viaje no era lo importante. Al parecer, cada 3.600 años nos visitan, pues son los tiempos astronómicos más favorables, por lo que el último periodo en el que nos visitaron fue hace entre unos 5.800 y 5.400 años, tiempo en el que fundaron la civilización sumeria.

En otro párrafo nos cuenta que el faraón **Akhenaton** fue su contacto con la Tierra durante miles de años, tiempo en que los sirios podían llegar a cualquier parte del planeta a través de la Gran Pirámide, y que a través de las dinastías egipcias y los Dogón mantuvieron este linaje intacto hasta 1994 pues, la gran Pirámide, mantuvo siempre una conexión vital con Orión en el tiempo en que las dinastías egipcias tenían protegido el sistema del complejo tejido estelar.

También dice que, “*en la Tierra, los Anunnaki y los sirios compartieron la tecnología y todo el mundo se llevó bien durante miles de años y que los Anunnaki*

utilizaron a los terrícolas como trabajadores y para servicios sexuales, mientras manipulaban gradualmente su ADN”.

Continúa diciendo que fue quién nos enseñó, supongo que a través de sus emisarios, en el conocimiento de la ciencia y a evolucionar mentalmente con la ayuda del saber sagrado de las plantas. Pero, al parecer, no había mucha compatibilidad, ya que los individuos procedentes de Sirio funcionan en 6D y nosotros solo en 3D aunque, eso sí, los Anunnaki estaban preparados para adoptar también el 3D.

Y..., en fin, nos dice que los de Sirio tendían a controlar nuestras mentes en los templos, al tiempo que nos enseñaban, por lo que tiene claro que nuestra ruptura con Sirio fue acertada como parte de nuestra evolución, si bien, al parecer, somos torpes y por eso han vuelto para ayudarnos así que, aquí están de nuevo a nuestra disposición.

En cualquier caso, no culpa de su marcha transitoria a los sirios, no, sino a Akhenaton, que al parecer cambió las tradiciones gestadas entre los egipcios y los sirios. ¿Y qué fue lo primordial de este cambio? Pues, ¡oh, horror!, que los hombres estaban creando el monoteísmo, un fundamentalismo abusivo y violento, inhumano y espiritualmente dañino y limitador de las esencias del ser como parte espiritual, vamos, ¡peor que una bomba nuclear! Y es lo que nos llevó a guerras, siguiendo los mandatos de las confesiones religiosas poseedoras de esos poderosos monoteísmos.

En fin, me vais a perdonar, pero, aunque en esto último parece tener razón, ¿alguien puede explicarnos qué demonios significa el funcionar en 6D o 3D a nivel humano? Yo, desde luego, no sé qué diantres significa.

En cualquier caso, voy a ampliar la información sobre los Anunnakis, pues creo que vale la pena verlos desde otro ángulo.

Los Anunnaki, según la leyenda, son un grupo de deidades sumerias y acacias relacionadas con los Anunna, grandes dioses, y con los Igigi, los dioses menores. Según un mito babilónico y sumerio, los Anunnaki fueron los hijos de Anu, el cielo, así como tenían una vinculación familiar con otros dioses, entre ellos, los guardianes del templo de Eridu, que eran sus bisabuelos, templo en el cual tuvo lugar la Creación.

Pero los dioses menores, los Igigi, encargados de la armonía del Universo, dejaron de realizar su función, por lo que Enki, el dios primigenio, se vio obligado a crear a la humanidad para que ésta asumiera dicha tarea. El alto consejo de los dioses y de Anu, enviaron a los Anunnakis al planeta Tierra para esa tarea.

La recuperación de la historia de los Anunnakis surgió tras la publicación del libro *Mesopotamia antigua: retrato de una civilización muerta*, de Adolph Leo Oppenheim, en 1964. La historia tomó popularidad, y comenzó a aparecer en internet con diferentes leyendas en distintos blogs del mundo esotérico y de pseudociencias. Por otra parte, el escritor británico David Icke sostiene que los anunnaki son extraterrestres y continúan controlándonos a través de los gobiernos y las grandes fortunas.

A partir del año 1970, Zecharia Sitchin, publica una decena de libros conocidos como *Crónicas de la Tierra* y en ellos, supuestamente, traduce tablas sumerias de escritura cuneiforme y otros textos bíblicos, si bien, y en opinión de muchos, más que traducir se inventa una serie de leyendas.

Entre estas, narra la llegada de los Anunnaki a la Tierra, a Mesopotamia, procedentes de un supuesto planeta llamado Nibiru hace unos 450.000 años, unos seres de unos tres metros de altura, piel blanca, cabellos largos y barba, quienes, por ingeniería genética, aceleraron la evolución de los Neanderthales al Homo Sapiens aportando su propia genética, para obtener trabajadores esclavos. Hay una tradición sumeria que también menciona que crearon a los hombres para que les sirvieran, de

alguna, como esclavos. Y en idea, se dice que vinieron en busca de metales, pues estaba agotando en su planeta.

Estos seres tenían una tecnología y poder a la que, aún hoy, no ha llegado nuestra civilización, ya que podían efectuar viajes espaciales de larga distancia, así como activar la ingeniería genética hace nada menos que 450.000 años. Esta tecnología puede contemplarse en construcciones de pirámides, como las egipcias, mayas, aztecas o chinas, por ejemplo, o sitios como Stonehenge, las líneas de Nazca y hasta Machu Pichu.

Y bien, esto coincide con los mitos de los sumerios, ya que dicen que sus dioses bajaron a la tierra desde el cielo mucho antes de la llegada de la humanidad. Para ellos, al igual que para otros muchos pueblos de la antigüedad, sus dioses eran seres de carne y hueso que un día habitaron entre ellos y de los que aprendieron muchas cosas, así como que vinieron como colonos y explotadores. La Tierra su hogar por un tiempo y construyeron ciudades que fueron gobernadas por los Anunnakis, con lo que cada ciudad sumeria estaba gobernada por un dios y una diosa protectora.

Y siguiendo con los mitos sumerios y con respecto a la creación del hombre, esta es muy parecida a lo que dice la Biblia. Enki, su dios primigenio, tomó arcilla y le dio forma creando a los Anunnaki. Los sumerios, los humanos de entonces, tenían a estos seres por sus dioses, reconociéndoles su inteligencia y el que poseyeran tecnologías y conocimientos que ellos desconocían, así como una gran longevidad, aunque eran mortales. La Biblia, en la se incluyen muchas tradiciones sumerias, los nombra como Nephilim y en otros casos como gigantes.

Incluso la lista de reyes sumeria, en las dinastías antediluvianas, estos reinaban durante tiempos muy largos que se medían en sars, equivalentes a 3.600 años, lo que es el equivalente a un año de Niburu, el planeta de los Anunnaki.

Y esto coincide con la matemática sumeria, basada en un sistema sexagesimal, múltiplos de 60 (y $60 \times 60 = 3.600$), que ha sido el origen de la forma en que tenemos de medir el tiempo (hh mm ss) y en la trigonometría (360 grados). Si se tiene en cuenta la lista real sumeria, y se consideran los sar de 3.600 años, sucede que el periodo antediluviano, que empezó con la llegada de los Anunnaki fue hace 450.000 años, lo que significa que los Anunnaki vivieron en la tierra durante muchos años sin la presencia de la actual civilización humana, ya que esta apareció al finalizar el reinado de los Anunnaki, lo que no casa bien con los mitos anteriores.

Capítulo segundo, parte tres

El libro perdido de Enki

Algunos datos más sobre el **libro perdido de Enki: Memorias y profecías de un dios extraterrestre**, de Zecharia Sitchin publicado en 2002.

Este nos cuenta la historia de unos dioses o extraterrestres que vinieron a la Tierra antes de que nuestra civilización actual apareciera. Los descubrimientos arqueológicos en las ruinas de las civilizaciones antiguas, especialmente en Oriente Próximo, han puesto al descubierto un gran número de textos primitivos (otros textos han desaparecido, llamados *los libros perdidos*). En los textos hallados, o bien se mencionan directamente, o bien se infiere a partir de ellos que era conocida la existencia de esos libros perdidos, ya que habían sido catalogados en las bibliotecas reales o en los templos. Entre estos últimos, está *el libro perdido de Enki* que, resumidos, estos son los datos que nos aporta:

“Hace unos 445.000 años, astronautas de otro planeta llegaron a la Tierra en busca de oro. Tras amerizar en uno de los mares de la Tierra, desembarcaron y fundaron Eridú, «Hogar en la Lejanía». Con el tiempo, el asentamiento inicial se extendió hasta convertirse en la flamante Misión Tierra, con un Centro de Control de Misiones, un espacio-puerto, operaciones mineras e, incluso, una estación de paso en Marte.

Escasos de mano de obra, los astronautas utilizaron la ingeniería genética para darle forma a los Trabajadores Primitivos -el Homo sapiens-. Más tarde, el Diluvio barrió la Tierra en una inmensa catástrofe que hizo necesario un nuevo comienzo; los astronautas se convirtieron en dioses y le concedieron la civilización a la Humanidad, transmitiéndosela a través del culto.”

Después, hace unos cuatro mil años, todo lo conseguido se desmoronó en una catástrofe nuclear provocada por los visitantes en el transcurso de sus propias rivalidades y guerras.

...

“Tanto expertos como teólogos reconocen en la actualidad que los relatos bíblicos de la Creación, de Adán y Eva, del Jardín del Edén, del Diluvio o de la Torre de Babel se basaron en textos escritos milenios antes en Mesopotamia, en especial escritos por los sumerios. Y éstos, a su vez, afirmaban con toda claridad que obtuvieron sus conocimientos acerca de lo acontecido en el pasado (muchos de ellos de una época anterior al comienzo de las civilizaciones, incluso anterior al nacimiento de la Humanidad) de los escritos de los Anunnaki (“Aquellos Que del Cielo a la Tierra Vinieron”), los “dioses” de la antigüedad.”

Cuando leemos el libro de Enki, y sus relatos de las diferentes tablillas, parece que estamos leyendo la biblia, o una biblia o libro del que los copistas de la biblia cristiana hicieron uso. Y es que el estilo y las fórmulas que se utilizan, así como muchos de los hechos, son coincidentes con la literalidad del libro de Enki. En otras palabras, la biblia no es más que un copia y pega de diferentes fuentes, principalmente sumerias.

No voy a entrar al detalle en la infinidad de nombres y hechos que se relatan, ni describir al dios Marduk, por muchos parecidos que pueda tener con el dios bíblico, ya que no lo veo necesario en este estudio. Aquellos que tengan tiempo y quieran, que comparen la biblia cristiana con el libro de Enki, el Corán, etc., y podrán apreciar las similitudes, lo que prueba la copia de relatos que vienen de la antigüedad.

En fin, sea como sea, hay que decir que los relatos de Sitchin han sido descartadas por científicos, historiadores y arqueólogos, pues los consideran inventados y sin base, y que no concuerdan las traducciones de textos antiguos con los mismos, así como que carecen de una comprensión cierta con la física.

Pero..., no nos olvidemos pues, a día de hoy, el origen de la civilización sumeria sigue siendo un misterio para la ciencia. Como tantas otras, apareció de la noche a la mañana y con una estructura social extremadamente compleja, al igual que su desaparición no dejó rastro. Sí a esto añadimos ciertos paralelismos no solo con leyendas, sino con hechos más o menos reales, pues... ¡ustedes mismos!

Podría seguir con estos relatos y hacer un libro con ellos, pero no es ese mi objetivo, así que, creo que basta con estas breves extracciones de la idea central. El que quiera saber más, que busque datos sobre las Pléyades, Sirio, Anunnaki, Niburu, Dogon, Digitaria, etc., pues hay mucha, demasiada información, y de difícil clasificación.

Capítulo tercero

Las religiones en la antigua Persia (Irán): mazdeísmo, zoroastrismo, maniqueísmo ...

Los siete ciclos de vida de la Tierra

El espiritismo, la doctrina secreta y el número siete

Las religiones en la antigua Persia (Irán). Los pueblos medos y persas eran los ocupantes de la antigua Persia que se ubicaba en el territorio comprendido entre la ribera oriental del río Tigris y la occidental del río Indus. Si bien se supone que el territorio ya estaba habitado desde muchos años antes, la primera referencia escrita la tenemos en una tablilla encontrada y escrita con caracteres cuneiformes que data del año 835 a. C. y que se refiere a la conquista del territorio por el rey asirio Salmanasar III. En ese tiempo y circunstancias, parece ser que nació el Mazdeísmo, que más tarde sería reformado por Zaratustra, religión que llega hasta nuestros días en algunos sitios.

Así, pues, el **zoroastrismo** es una religión iraní, con fieles en Irán y aún más en la India. No se sabe bien cuando nació Zaratustra, su fundador, y se discuten muchas fechas que oscilan entre el año 1000 y el 600 a. C. Zaratustra, que puede considerarse su profeta (al igual que lo fueron Mahoma, Buda o Jesús en sus respectivas religiones), y al tiempo el revelador, el maestro y redentor, también fue considerado como el primer hombre y rey divino de la **religión mazdea**. El mazdeísmo es una religión monoteísta, si bien con sus particularidades.

Zaratustra, es un personaje histórico para algunos, reformador de la religión tradicional, si bien otros dudan de que fuese un personaje histórico. En todo caso, parece representar el mazdeísmo, con adoración de Ahura Mazda. Poco sabemos de su vida (al igual que ocurre con Jesús). En unos escritos, los Gatha, se le menciona quince veces, citándole como *“el conocedor que domina el lenguaje sagrado, el intérprete de la voluntad divina, el guía para ofrecer sacrificios a los dioses”*. Se dice que conoce el dios supremo, que era Ahura Mazda, que es el que le revelaba la doctrina que transmitía a sus discípulos. En un texto, se recoge una conversación entre Zaratustra y Ahura Mazda en la que éste cuenta sus visiones de lo que Ahura Mazda le explica que quiere.

Y es que, una vez más, ahí tenemos una clave: las visiones. Según el Apocalipsis de Bahman Yast, Zaratustra *“al beber agua, absorbe la razón del dios Ahura Mazda que ha permanecido el mismo durante siete días y siete noches”*. También se dice que durmió profundamente durante siete días y siete noches, así como se citan otras visiones. Una de ellas dice que *“su protector, el rey sacerdote Vistaspa, recibió de los dioses vino mezclado con narcótico”*. Es decir, queda claro que entraba en éxtasis mediante alguna forma de drogadicción o de embriaguez, éxtasis que era una práctica para la comunicación con sus dioses. Habla de dioses buenos y malos, de espíritus adversarios entre sí, y, como tantas religiones, de auto humillación, veneración y obediencia a esos espíritus o dioses que considera buenos y de lucha contra los malos. Y son muchos, tanto los buenos, como los malos que considera esta religión. Según Plutarco, historiador del s. IV, Ahura Mazda creó 24 divinidades y el mal Espíritu, 24 demonios. Y, en el Avesta, se cita también como sujeto de adoración a la vaca que, como sabemos y quizá venga de esta religión, es sagrada en la India.

Por otra parte, **el maniqueísmo**, fundado por Maní, fue otra de las grandes religiones iraníes. Maní nació, al parecer, en el año 216 d. C., quizá en Babilonia, aunque no es seguro. Su padre fue un príncipe de origen arsánida. Dice la leyenda que a los doce años recibió al Espíritu Santo, quién le invitó a retirarse y revelar la guerra

entre la luz y las tinieblas, y viajó mucho, visitando la India, donde conoció el budismo, y predicó su nueva religión en Margiana, Bactriana y Egipto.

Se le conocen o atribuyen siete escritos: el gran evangelio; el tesoro de los vivientes; el libro de los secretos; los tratados, el libro de los gigantes, las cartas, el libro de los salmos y de las plegarias. El maniqueísmo tuvo gran importancia en el imperio romano. Y, de alguna manera, también la teología musulmana tiene inspiración en Irán.

Y es que, al parecer, la genialidad inventiva en cuánto a religiones está de parte de los iraníes, que han dejado un gran impacto en otras religiones.

Nota. Tanto en el mazdeísmo como en el maniqueísmo, se hace con frecuencia referencia al número siete en diversos principios. ¿Qué demonios tiene el número siete para que sea tan utilizado en la antigüedad? ¿En verdad tiene que ver con los siete ciclos de vida en la Tierra?

En diferentes civilizaciones antiguas y datos físicos de sus monumentos o esculturas, se habla de **los siete ciclos de vida de la Tierra**. Decían los *nahuas* que nosotros somos los hijos del quinto sol y habremos de perecer por el fuego y los terremotos. El final parece que está claramente representado en el calendario, por el número trece, en el cuadro de la parte superior central de la piedra del sol. Todo planeta tiene siete razas y muere, según estas aseveraciones. Nuestro planeta tierra se encuentra en estos momentos en el final de la quinta raza. Podríamos decir que a nuestro planeta le faltan dos razas de vida, o sea dos ciclos solares, luego la tierra pasará a ser un cadáver, una nueva luna.

Según los informantes *nahuas* de Bernardino de Sahagún, quién nos ilustró sobre el tema, Teotihuacán fue el sitio donde los dioses se reunieron para dar origen a *Nahui Ollin, el quinto Sol*, el que alumbró la era contemporánea, de acuerdo con la mitología indígena. Los *nahuas* pensaban que Teotihuacán fue construida por los *quinametzin*, una raza de gigantes que pobló el mundo durante la era anterior y cuyos sobrevivientes se encontraban ocultos. Los templos y pirámides de la ciudad eran imaginados como las tumbas de los señores que la fundaron, un lugar sagrado donde al morir y ser enterrados los hombres se convertirían en dioses. Pero para los informantes de Sahagún, la identidad de los fundadores de Teotihuacán era desconocida.

Y en todos estos ciclos ha habido civilizaciones, avanzadas en muchos casos, que se extinguieron como consecuencia de catástrofes que de tanto en tanto ocurre en nuestro planeta. Y el caso es que existen datos de ello, como la desaparición de los dinosaurios, o evidencias de que donde hoy hay tierra antes estaba ocupado por los mares y viceversa. Esto daría validez al diluvio del que hablan diversas religiones y civilizaciones antiguas. Y la más palpable, el cambio climático en el que estamos y que según muchos científicos ya es imparable. Algunos, como Hawking, predicen que desapareceremos como especie hacia finales de este siglo.

El libro, **la doctrina secreta**, de Helena Petronila Blavatski, es una especie de religión o libro sagrado hindú que se fundamenta, como así lo manifiesta su autora, como una religión universal, la única que abarca todos los conocimientos y saberes, así como sus relaciones o conexiones con el mundo esotérico y espiritual. Analiza las demás religiones, de las que dice, especialmente de las monoteístas, que son falsas y creadoras de dioses falsos, y no al revés, como se predica en la doctrina secreta, que es dios el creador único.

En el mismo recoge lo referente a otro libro suyo, *las estancias de Dzryan*, libro que da algunos datos sobre un antiguo libro, al parecer perdido, pero del que se han rescatado algunas páginas, y en el que se asevera y da detalle de las siete estancias, o

procesos de creación del mundo y del universo, y, como vemos esto también coincide con los siete días que, según la biblia, tardó dios en crear el mundo. En fin, el siete.

Hasta aquí, lo normal en una religión, si bien en este caso, basa todos sus argumentos en la numerología del siete: los siete ciclos de la vida, las siete estancias, los siete principios, las siete eternidades, las siete sendas de la felicidad, los siete espíritus planetarios, los siete espíritus de las estrellas, los siete seres primordiales, los siete principios, etc. Y es que el número siete está muy presente en la vida cotidiana: los siete días que tardó dios en crear el mundo; los siete días de la semana; las siete notas musicales, etc.

Sobre **las siete razas sobre la Tierra**, o ciclos o círculos según el libro, que existen o existirán sobre la Tierra, nos dice que son:

La primera, es una suerte de gelatina astral tóxica invisible al ojo humano normal que vive en la eternidad de la Tierra Única y sagrada. La segunda, es un poco más consistente y habita en el continente ártico de la Hipérbole. La tercera, al disolverse casi completamente el continente de la Hipérbole, es la de los gigantes, los lemurienses, hermafroditas de cuatro brazos y ojos situados detrás de la cabeza. La cuarta, es la de los Atlantes, una cultura muy avanzada. La quinta, y después de una serie de cataclismos terráqueos con los que llegamos al estado o formación actual de los continentes, es nuestra civilización actual. La sexta, nacerá pronto en la América del Norte, sin que conozcamos su duración. Y la séptima y última, nacerá después de un tiempo y una vez terminada la sexta, y lo hará en la América del Sur. Con ésta, se dará fin al ciclo de vida en la Tierra y todo desaparecerá, o eso se supone.

Es curiosa la similitud de estos siete ciclos, círculos o razas hindúes con otros de características parecidas que encontramos en las antiguas civilizaciones pre-mayas y pre-incas que establecen lo mismo: siete vidas o ciclos y que estamos en el 5°. Las pirámides de la cultura mochica al norte de Perú, por ejemplo, la del Sol, que se hizo para albergar siete ciclos y así se muestra en las rampas de acceso mostrándose igualmente que ya habían soterrado cuatro y estaban en la 5ª fase, lo que viene a indicar que la cultura que desapareció de esa tierra cuando los españoles llegaron allá o antes había ya cumplido cuatro ciclos y estaba en el quinto. Existen además otros datos sobre el siete, con repetición de escaleras de siete peldaños, etc. El por qué desaparecieron abandonando todo sigue siendo un misterio.

Igualmente se recoge esta información respecto de la piedra del Sol azteca, con siete soles o razas y en la que se dice que estamos en quinto sol o raza.

Pero, en fin, veamos algunos párrafos concretos del citado libro. Dicen:

“Todas las cosas, tanto en el Universo metafísico como en el físico, son septenarias. De aquí que, a cada cuerpo sideral, a cada planeta, ya visible o invisible, se le atribuyan seis Globos compañeros. La evolución de la vida procede en estos siete Globos o cuerpos, desde el Primero al Séptimo, en Siete Rondas o Siete Ciclos.”

“La Jerarquía de los Poderes Creadores está dividida esotéricamente en Siete (cuatro y tres), dentro de los Doce grandes órdenes, que recuerdan los doce signos del Zodíaco, estando los siete de la escala en manifestación, relacionados además con los Siete Planetas. Todos éstos se hallan subdivididos en grupos innumerables de Seres divinos espirituales, semiespirituales y etéreos.”

“La Doctrina Secreta fue la religión universalmente difundida del mundo antiguo y prehistórico. Las pruebas de su difusión, los anales auténticos de su historia, una serie

completa de documentos que demuestran su carácter y su presencia en todos los países, juntamente con las enseñanzas de todos sus grandes Adeptos, existen hasta hoy en las criptas secretas de las bibliotecas pertenecientes a la Fraternidad Oculta.”

“En otras palabras, no hay religión, o ley, superior a la verdad”

“El verdadero filósofo, el estudiante de la Sabiduría Esotérica, pierde por completo de vista las personalidades, las creencias dogmáticas y las religiones especiales. Además, la Filosofía Esotérica reconcilia todas las religiones, despoja a cada una de ellas de sus vestiduras humanas exteriores, y demuestra que la raíz de cada cual es idéntica a la de las demás grandes religiones. Ella prueba la necesidad de un Principio Divino y Absoluto en la Naturaleza. Ella no niega la Deidad como no niega el Sol. La Filosofía Esotérica jamás ha rechazado a Dios en la Naturaleza, ni a la Divinidad como al Ente abstracto y absoluto. Rehúsa únicamente aceptar los dioses de las llamadas religiones monoteístas; dioses creados por el hombre a su propia imagen y semejanza, caricaturas impías y miserables del Siempre Incognoscible.”

“Las religiones más antiguas del mundo —exotéricamente, porque la raíz o fundamento esotérico es uno— son la indostánica, la mazdeísta y la egipcia. Viene luego la caldea, producto de aquéllas, enteramente perdida para el mundo hoy día, excepto en su desfigurado sabeísmo tal como al presente lo interpretan los arqueólogos. Después, pasando por cierto número de religiones de que se hablará más adelante, viene la judaica, que esotéricamente sigue la línea del magismo babilónico, como en la Kabalah; y exotéricamente es, como en el Génesis y el Pentateuco, una colección de leyendas alegóricas. Leídos a la luz del Zohar, los cuatro primeros capítulos del Génesis son los fragmentos de una página altamente filosófica de cosmogonía. Dejados en su disfraz simbólico, son un cuento de niños, una horrible espina clavada en el costado de la ciencia y de la lógica, un efecto evidente de Karma. El haberlos dejado servir de prólogo al cristianismo, fue un cruel desquite por parte de los rabinos, los cuales conocían mejor lo que significaba su Pentateuco. Fue una protesta silenciosa contra su despojo, y a la verdad, los judíos llevan hoy la ventaja a sus perseguidores tradicionales.”

En el libro *“Isis Sin Velo”*, escrito en 1877, la autora y comprometida espiritista, H. P. Blavatsky, insiste en sus tesis de una religión y dios únicos, y en una humanidad, quizá no terrestre, mucho más antigua y con avanzados conocimientos científicos que los que nuestra propia civilización tenía en tiempos antiguos. Por ello manifiesta que existen *“pruebas de los conocimientos científicos de aquellas civilizaciones”* y que *“tan sólo la VERDAD, asentada en diamantina roca, es eterna y suprema”*.

Por tanto, en todo momento lo que intenta es refutar tanto las creencias de las grandes religiones monoteístas, como, por otra parte, a la ciencia, o más bien a los científicos, que se niegan a aceptar la espiritualidad del hombre. Y es que, en aquella época, había una gran lucha mediática con respecto a la religión y la ciencia. Bueno, igual que hoy día. Ella, para explicarlo, tira de escritos de casi todos los filósofos griegos, así como de otros muchos autores, ya científicos, ya filósofos o pensadores, ya religiosos o periodistas.

Blavatsky defiende el espiritismo, a los espíritus y ángeles como seres auténticos y benefactores. Y se afana en desprestigiar a las demás religiones y a la ciencia, pues se equivocan, según ella, en la forma que tienen en establecer la verdad que, obviamente, no es la que ella pregona. Con palabras de su propio texto, dice:

“...obra que sometemos al juicio público es fruto de nuestro trato con los Adeptos orientales y del estudio de su ciencia. La dedicamos a cuantos estén dispuestos a aceptar la Verdad, doquiera que la encuentren, y a defenderla sin temor a vulgares preocupaciones. Su objeto es ayudar al estudiante a descubrir los principios vitales que subyacen en los antiguos sistemas filosóficos. Este libro es sincero. Hemos procurado que en él resplandezca siempre la justicia, junto a la verdad expuesta sin mala intención ni idea preconcebida”.

En fin, lo dicho, los tres libros de esta autora serían algo así como un nuevo tratado, o *el texto sagrado de la verdadera esencia religiosa del hombre*, es decir, la auténtica, única y verdadera religión. Lo de siempre, es verdad, pero, en este caso, al menos en este libro, no se dan reglas o preceptos, ni se recurre a pecados y castigos, no es un manual para seguir como borregos, sino para la reflexión de cada uno en relación a lo físico y espiritual, a la espiritualidad del mundo.

Y con respecto a las grandes religiones, manifiesta: *“Según se nos dice, hace diez y nueve siglos que la divina luz del cristianismo disipó las tinieblas del paganismo, y dos siglos y medio que la refulgente lámpara de la ciencia moderna empezó a iluminar la obscura ignorancia de los tiempos. Se afirma que el verdadero progreso moral e intelectual de la raza se ha realizado en estas dos épocas. Que los antiguos filósofos eran suficientemente sabios para su tiempo, pero poco menos que letrados en comparación de nuestros modernos hombres de ciencia. la moral pagana bastó a las necesidades de la inculca antigüedad, hasta que la luminosa “Estrella de Bethlehem” mostró el camino de la perfección moral y allanó el de la salvación. En la antigüedad, el embrutecimiento era regla, la virtud y el espiritualismo excepción. Ahora, el más empedernido puede conocer la voluntad de Dios en su palabra revelada; todos los hombres desean ser buenos y mejoran constantemente.*

Tal es la proposición: ¿qué nos dicen los hechos? Por una parte, un clero materializado, dogmático y con demasiada frecuencia corrompido; una hueste de sectas y tres grandes religiones en guerra; discordia en lugar de unión; dogmas sin pruebas; predicadores efectistas; sed de placeres y riquezas en feligreses solapados e hipócritas, por exigencias de la respetabilidad. Esta es la regla del día; la sinceridad y verdadera piedad la excepción. Por otra parte, hipótesis científicas edificadas sobre arena; ni en la más sencilla cuestión, acuerdo; rencorosas querellas y envidias; impulso general hacia el materialismo; lucha a muerte entre la ciencia y la teología por la infalibilidad: “Un conflicto de épocas.”

Y sigue diciendo... *“En Roma, que a sí propia se llama centro de la cristiandad, el putativo sucesor de Pedro mina el orden social con su invisible pero omnipotente red de astutos agentes, y les incita a revolucionar la Europa en favor de su supremacía espiritual y temporal. Vemos al que se llama Vicario de Cristo, fraternizar con los musulmanes, contra una nación cristiana, invocando públicamente la bendición de Dios para las armas de quienes por siglos resistieron a sangre y fuego las pretensiones del Cristo a la Divinidad. En Berlín, uno de los mayores focos de cultura, eminentes profesores de las modernas ciencias experimentales han vuelto la espalda a los tan encomiados resultados del progreso en el período posterior a Galileo, y han apagado tranquilamente la luz del gran florentino, con intento de probar que el sistema heliocéntrico y la rotación de la tierra son sueños de sabios ilusos: que Newton era un visionario y todos los astrónomos pasados y presentes, hábiles calculadores de fenómenos improbables. Entre estos dos titanes en lucha, ciencia y teología, hay una*

muchedumbre extraviada que pierde rápidamente la fe en la inmortalidad del hombre y en la Divinidad, y que aceleradamente desciende al nivel de la existencia animal. ¡Tal es el cuadro actual iluminado por la meridiana luz de esta era cristiana y científica! ¿Fuera de estricta justicia condenar a lapidación crítica al más humilde y modesto autor, por rechazar enteramente la autoridad de ambos combatientes? ¿No deberíamos más bien tomar como verdadero aforismo de este siglo, la declaración de Horacio Greeley?, que dice: “No acepto sin reserva la opinión de ningún hombre, vivo o muerto”. Suceda lo que suceda, ésta será nuestra divisa, y tomaremos este principio por lema y guía constante en la presente obra. Entre los muchos frutos fenoménicos de nuestro siglo, la creencia de los llamados espiritistas ha brotado de entre las vacilantes ruinas de la religión revelada y de la filosofía materialista; porque al fin y al cabo es la única que depara posible refugio, a manera de transacción entre ambas”.

Sin lugar a duda, a muchas de las cosas que dice hay que darle la razón, lo que no quita, que no podamos dársela para que ella sustituya unas razones por las suyas como únicas e inexcusables verdades. No, sus predicados no dejan de ser una forma más de pretendida unicidad religiosa en torno a un dios único, o única verdad. Y no es mi caso el de aceptar ni la una ni la otra, eso sí, todas ellas me llevan al estudio y reflexión, pero con una más amplia y abierta mente que los que se dicen auténticos en su verdad.

Pero..., bueno, es lo que hay y hay que considerar, también, el tiempo en que se escribieron dichos textos, siglo XVIII.

Pero, tenemos más referencias al siete de otros autores. Jorge Ángel Livraga, en un libro titulado “**los siete caminos para la realización espiritual**” nos dice que, “*según las antiguas tradiciones, existían siete caminos para la realización, los siete caminos esotéricos llamados otrora «caminos secretos de la realización». Se corresponden con lo que generalmente se conoce, a través de los libros, como los siete rayos, las siete modalidades o formas presentes en el hombre. En el terreno histórico, también se corresponden con esas siete disciplinas que podía seguir una persona para llegar a su real trabajo y estudio, que eran las tres formas filosóficas y las cuatro artes liberales. Se relacionan, asimismo, con la propia constitución septenaria que, según los antiguos, se refleja en el hombre y en el cosmos.*

*El ser humano no solamente se compone de cuerpo y alma, sino que resulta más complejo. Los antiguos afirmaban que el hombre tiene siete vehículos internos, y de ellos nacerían estos siete caminos para la realización. Estos siete vehículos son: **el físico; el formal**, en un estado vibratorio más alto, penetrando al físico; este es el llamado doble, luminoso, eléctrico, magnético, que en realidad conforma lo físico y es la parte energética o vital; **el emocional**, que altera nuestras partes energética y física y las modifica, llegando, incluso, a afectar a nuestros pensamientos; es nuestra parte psíquica; el cuarto es **la mente concreta, racional**, presente en la vida corriente; el quinto es **la mente superior**, mente de lo abstracto y lo filosófico; el sexto es **el vehículo de la iluminación**, Budhi en hindú, que permite percibir las cosas aunque no sean explicadas, una especie de intuición o sabiduría que existiría en el fondo de todos los hombres; y en séptimo lugar, **el misterioso espíritu**, el Atma de los indos, el vehículo que tiene el tamaño de los dioses, el amigo secreto del Bhagavad Gita, el espectador de todos nuestros actos, la conciencia que, con o sin cultura, conoce todas las cosas.”*

En fin, como vemos parece ser que el siete también está presente, esotéricamente hablando, regulando nuestro comportamiento..., en opinión de los esotéricos, claro.

Capítulo cuarto

Rastro de gigantes por todo el planeta
(Los Nagas, los Nephilim... Leyendas sumerias: Gilgamesh,
el dios anfibio Oanes, el rey Etana)

Gigantes y otras extrañas razas. Los nativos de las islas del Pacífico conservan un recuerdo, como tradición, sobre la existencia de **gigantes** desde tiempos remotos. La arqueología moderna, parece haber hallado pruebas de que sí, que efectivamente, existieron allí. Y es que prácticamente todas las culturas antiguas se refieren a una raza de gigantes que vivió antes de lo que pudo ser el diluvio universal bíblico, algunas incluso los relacionan con la creación de los seres humanos.

En unos trabajos de excavación en **Hamburgo** bajo la dirección del ingeniero Hans Elieschlager, se encontraron unas piedras gigantes con la apariencia de una cabeza humana, así como otros objetos esculpidos por la mano del hombre, de unos 200.000 años de antigüedad, según el profesor Mattes y otros prestigiosos investigadores que lo confirman. Sin comentarios.

Según algunas leyendas, en Angola, Camboya, había una raza con siete cabezas de cobra llamada **los Nagas**. Kambu, el rey serpiente de esta raza, tomó por esposa a una humana transformándose él para la ocasión en humano también, convirtiéndose en inmortales. Y fundaron una dinastía que reinó mucho tiempo en Camboya.

Hay que decir que estas leyendas en Asia son frecuentes. La cuestión es ¿por qué estas leyendas? ¿tienen algo de realismo o de estar inspiradas por hechos ciertos? y, en todo caso ¿por qué dejaron de existir estas razas, si es que existieron, o, en todo caso, sus leyendas?

Ciertamente hay demasiadas incógnitas por resolver en este mundo.

Y es que, como hemos dicho sobre los Anunnaki, seres gigantes según nos los describen, hay rastro de gigantes en otras muchas partes del mundo. Y si hay rastros e infinidad de leyendas que confirman su existencia, hay que pensar que sí, que los gigantes han existido sobre la Tierra. Y la propia biblia los describe, según hemos visto. En fin, vayamos a ello.

Y es que se han encontrado restos de esqueletos humanos con mucha antigüedad de lo que, al parecer, eran gigantes, o gentes de más de tres metros de altura. ¿Pueden ser casos excepcionales como apunta la ciencia a lo que llaman acromegalia? Para entendernos, la acromegalia es una alteración que da lugar al gigantismo. Pero, en fin, no sabemos. Pero eso no explica como, según algunos, se han hallado restos en los que esos seres tenían seis dedos, tanto en manos, como en pies. ¿Casualidad o seres diferentes?

Lo que sí es cierto es que muchas culturas, en sus tradiciones y leyendas, hablan de que en un tiempo remoto los gigantes habitaron la Tierra. Se habla de ello en la Biblia, el Mahabharata, en la mitología griega, en textos sagrados de Ceilán, forma parte de las tradiciones aztecas, egipcias, vascas o irlandesas, etc. Y existen evidencias que se reflejan en diversas construcciones, como en las ruinas de Tiwanaku, en Bolivia, en las de Sacsayhuaman, en Perú, en las de Baalbeck, en Líbano, o en diversos megalitos que existen en muchos lugares.

De otra parte, hay muchas fotografías, algunas relativamente recientes, que muestran a gigantes al lado de personas de talla normal. ¿Fotomontaje o realidad? Pues parece que son bastante reales, ya que algunas están hechas en un tiempo en que eso de los fotomontajes no era habitual, como hoy día.

Pero..., como siempre, ustedes mismos, si tienen interés en el tema, adelante, pues hay mucha, demasiada información con respecto a este tema que, de por sí, daría para un tomo completo.

En cuanto a las apariciones de estos en la biblia hay varias. Por ejemplo, la historia de David y Goliat, que lo describe como gigante. Y en el Génesis otras, como, por ejemplo, en 6, 4 en donde tenemos a **los Nephilim**, que en hebreo significa *gigantes*, de los que se dice: *“Por entonces y también en épocas posteriores, cuando los hijos de Dios cohabitaban con las hijas de los hombres y éstas tuvieron hijos, aparecieron en la Tierra los gigantes. Éstos son los esforzados varones de los tiempos primeros, los héroes famosos”*.

En cualquier caso, para la biblia los gigantes sucumbieron todos con el diluvio, excepto uno al parecer, que se agarró como pudo al arca de salvación (Deuteronomio 3, 11: *“Porque únicamente Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes. Su cama..., es de nueve codos, y su anchura de cuatro codos, según el codo de un hombre”* (3,90 m x 1,80 m)

En Estados Unidos se han encontrado restos de estos seres gigantescos en una caverna de Lovelock, y en Lompock, Nevada; en Crittenden, Arizona; en Isla Catalina, California; en Montana, en el gran Cañón de Arizona, en el valle del río Ohio, en Brush Creek, Georgia; en Séneca, Carolina; cerca de Mandan, Dakota del norte; en Toledo, Ohio; etc.

Y ¡cómo no!, en toda Latinoamérica, donde los propios aztecas decían que en aquellas tierras habían vivido una raza de gigantes malvados, pero que ellos los habían exterminado. Eso mismo afirmaban las tribus de indios siux y delaware, con respecto a sus territorios. Y es que, también se han encontrado restos en Guayaquil, Ecuador; en la Patagonia chilena; incluso en el museo del oro en Lima, Perú, se hallan restos de gigantes,

También en la isla de Shemya, Alaska; en Gargayán, Filipinas; en Chesterville, Canadá; en Chenini, Túnez; en Aint Fritisa, Marruecos; en Safita, Siria;

Y en Europa, también: En Cumberland, Reino Unido; en el condado de Antrim, Irlanda; en una gruta de Atyueca, Rusia...

En Homs, Turquía, a finales de los años 50 y en los movimientos de tierra para la construcción de una carretera, se encontraron fémures pertenecientes a gigantes de hasta 4,8 metros de altura. Hay hipótesis que los identifican como los kurgan, unos gigantes y primitivos arios que se supone que vivieron en las estepas rusas desde hace unos 7.000 años y, quizá, hasta hace unos 4.000 años, pero que se extendieron por todo el planeta.

En cualquier caso, la comunidad científica oficial parece ser que solo acepta como auténticos los restos aparecidos en China y Java. Los de China, que quizá vivieron hace 500.000 de años, se supone que medían unos 4 metros y se les llamó Gigantopithecus (Gran Mono). En Java, Australia, en 1941, se desenterró un fragmento de una mandíbula que conservaba tres dientes enormes. Se le llamó Meganthropus u Hombre Gigante de Java. Pero también en Australia, en Bathurst, y en 194, se hallaron restos que pertenecían, al parecer, a individuos aún más altos (de unos 7,5 m y, quizá, 500 kg de peso)

Hay que decir que, los aborígenes australianos habitantes de la zona donde se descubrieron restos del Meganthropus cuentan que, en tiempos remotos, un hombre-bestia de tres metros de altura y totalmente cubierto de pelo, armado con un hacha de piedra, mataba y devoraba a cuantos se cruzaban en su camino.

Y este tipo de seres gigantes reciben el nombre de almasty en Rusia, dzönglai edmai, en la India, yeti en el Himalaya, bigfoot en Estados Unidos y sasquatch en Canadá. Quién sabe, quizá sean los descendientes de una raza de gigantes que una vez habitó el mundo.

También Elena Petronila Blavatsky, en su libro “Isis sin velo”, escrito en 1877, citaba también a los gigantes. Esto es lo que nos dice:

“Comparemos, por ejemplo, el Génesis con los Vedas en los pasajes siguientes: Y habiendo comenzado los hombres a multiplicarse sobre la tierra y engendrado hijas, viendo los hijos de Dios las hijas de los hombres que eran hermosas, tomaronse mujeres, las que escogieron entre todas... Y había gigantes sobre la tierra en aquellos días...

“El primer brahmán se queja de estar solo y sin mujer entre sus hermanos. A pesar de que el Eterno le aconseja que dedique sus días al estudio de la ciencia sagrada, el primer nacido insiste en la queja. Enojado por tamaña ingratitud, el Eterno da al brahmán una mujer de la estirpe de los daityas o gigantes, de quien todos los brahmanes descienden por generación materna”. Así es que la casta sacerdotal desciende por una línea de las entidades superiores, los hijos de Dios, y por otra, de Daintany, la hija de los gigantes de la tierra, los hombres primitivos. “Y ellas les dieron hijos a ellos y llegaron a ser hombres poderosos del tiempo viejo; varones de nombradía”. (Génesis, VI, 1–2–4 y mitología inda)

“La misma alegoría encierra el pasaje análogo de la cosmogonía del Edda escandinavo. Har, compañero de Jafuhar y Tredi, describe a Gangler la formación del primer hombre llamado Bur, padre de Bör, quien tomó por mujer a Besla, hija del gigante Bölthara, de la estirpe de los primitivos gigantes. El mismo fundamento tienen las fábulas griegas de los titanes y la leyenda mexicana de las cuatro estirpes sucesivas del Popol–Vuh. Esta alegoría de los gigantes es uno de los cabos de la enredada y al parecer inextricable madeja de la psicología del género humano, pues de otro modo no cupiera explicar la creencia en lo sobrenatural, ya que decir que ha brotado, crecido y desarrollado a través de las edades sin base de sustentación, cual frívola fantasía, fuera equiparable al absurdo teológico de que Dios creó el mundo de la nada. Es demasiado tarde para negar la evidencia que se manifiesta con luz meridiana”.

Una leyenda dice que los diez primeros reyes de Sumeria vivieron un total de 456.000 años (o sea, un promedio de 45.600 años cada uno). Y otras, escritas en tablas de arcilla, nos cuentan historias que incluyen a gigantes, monstruos y naves voladoras. Entre éstas, ninguna es comparable a la de **la epopeya de Gilgamesh**, el hijo de los dioses (“... y posterior al diluvio, la realeza volvió a descender una vez más del cielo...”, reza en un escrito sumerio), o a la del **dios-anfibio Oannes**.

Al parecer, Oannes es un misterioso ser con cuerpo de un pez que surge del mar. Durante el día, conversa con los hombres y les instruye sobre las letras, las leyes, las ciencias y las artes, humanizando a la humanidad. Pero, cuando el Sol se ponía, se sumergía de nuevo en el mar para pasar allí las noches, pues él era anfibio. Y como éste, fueron apareciendo otros animales como Oannes.

En cuanto a la leyenda de Gilgamesh, es la epopeya más antigua conocida, anterior al viejo Testamento. Existen varias versiones sobre ella (la más completa, la del tercer milenio antes de Cristo, si bien las hay más antiguas). Gilgamesh fue considerado “el hombre para el cual las cosas eran conocidas”. Y es que la leyenda dice que “cuando los dioses crearon a Gilgamesh, le dieron un cuerpo perfecto ... dos tercios lo

hicieron dios, y un tercio hombre". Eso sí, era un gigante temido por su arrogancia y por su inagotable apetito sexual que no respetaba "*ni las niñas, las vírgenes recién casadas, las hijas del guerrero o la esposa del noble*".

Tras urdir una trampa con una prostituta a un supuesto rival, Enkidu, un salvaje gigante de las colinas protector de la naturaleza, le vence, si bien los dos gigantes se hacen amigos para enfrentarse a otro gigante feroz, Humbaba, que dominaba "*el país donde se derriba el cedro*" (¿se refiere, quizá a Egipto o al Líbano?). Éstos vencen al gigante Humaba y la diosa del mar, Ishtar, le pide noviazgo a Gilgamesh, pero éste la rechaza, lo que la hace enfurecer, y para vengarse le laza "el toro del cielo" al que también vence Gilgamesh, con lo que él creyó que tenía vida eterna. No obstante, y para prevenirse de un *diluvio que atemorizaba a los propios dioses*, construyó un arca para salvarse. (el diluvio de la Biblia sería descrito tiempo después). Después de estos hechos, el gigante Gilgamesh muere.

Otra leyenda, hallada en la biblioteca de Assurbanipal, en Nínive, es la del **rey Etana** que vivió después del diluvio, hace unos 5.000 años. La describe el historiador italiano Alberto Fenoglio, y nos dice que éste rey dios "*fue llevado como huésped de honor en una nave voladora*", un navío con "*hombres rubios, altos, de piel oscura, vestidos de blanco, bellos como dioses... La nave alcanzó la Luna, Marte y Venus, y, después de dos semanas, la nave volvió entre llamaradas y el rey salió acompañado de algunos de los hombres rubios, que quedaron como huéspedes durante algunos días.*"

➤ *Como se ve, los sumerios parecen conectados, al menos por sus leyendas, con los seres (o dioses) extraterrestres, algo que se repite en muchas de las antiguas civilizaciones. Leyendas o realidad, ahí están. Y también la historia del diluvio que, como se ve, no es original en la biblia, sino que es una copia de leyendas antiguas.* ☺